

PRODUCTOS NATIVOS Y OBJETOS PATRIMONIALES DE CHILE APROPIADOS O AMENAZADOS POR INTERESES EXTRANJEROS

-ampliado y actualizado el 26 de marzo de 2008-



Ya no se admite Adobe Flash Player

EXISTE UNA GRAN CANTIDAD DE PRODUCTOS NATIVOS Y AUTÓCTONOS DE CHILE, ADEMÁS DE PIEZAS ÚNICAS DE INMENSO VALOR PATRIMONIAL, QUE HAN SIDO LLEVADAS O INTRODUCIDAS EN PAÍSES EXTRANJEROS EN DONDE ACTUALMENTE SE ENCUENTRAN AFECTANDO DE UNA MANERA U OTRA A LOS DERECHOS DE CHILE SOBRE ESOS ELEMENTOS, COMO PAÍS DE ORIGEN DE LOS MISMOS. AQUÍ REUNIMOS ALGUNOS DE LOS PRINCIPALES ARTÍCULOS COMERCIALES, CULTURALES E HISTÓRICOS QUE SE ENCUENTRAN EN DICHA SITUACIÓN Y QUE, LEJOS DE ACUSAR A LAS NACIONES DONDE SE HALLEN ACTUALMENTE, MÁS BIEN SEÑALAN LA DESIDIA CON QUE CHILE HA TRATADO A SU PROPIO PATRIMONIO, PRIVÁNDOLO DE MEDIDAS LEGISLATIVAS Y ADMINISTRATIVAS QUE LO PROTEJAN COMO PROPIEDAD NACIONAL

[Los productos y patrimonios propios de una nación](#)
[Especies biológicas autóctonas](#)
[Piedras y especies geológicas nativas](#)
[Iconografías turísticas propias de Chile](#)
[Creaciones chilenas de naturaleza intelectual](#)
[Otras piezas chilenas de valor cultural e histórico](#)
[Piezas arqueológicas rapanui apropiadas en el extranjero](#)
[¿"Trofeos" chilenos de la Guerra del Pacífico en el Perú?](#)

Los productos y patrimonios propios de una nación

En 1912, el viajero inglés Henry A. Wickman sacó de contrabando varias semillas del árbol del caucho que crecía en la selva amazónica del Acre, llevándolas hasta Londres y desde allí al Oriente Asiático, donde se instalaron huertos y se las reprodujo exitosamente, trasladando hasta allá el centro de la industria. El resultado fue funesto para la actividad cauchera de Brasil y Bolivia, países que incluso había llegado a darse mutua guerra disputando precisamente la posesión de estos valiosos territorios amazónicos, cuyo principal tesoro fuera tan fácilmente arrancado.

En un mundo donde el lucro ha cedido a la moral colectiva y donde todo lo que no esté expresamente facultado o impedido en las normas internacionales abre una infinidad de resquicios, vacíos y oportunismos para los intereses mezquinos, la situación del patrimonio nativo de los países subdesarrollados o en vías de desarrollo sigue siendo tanto o más peligrosa que en aquellos años en que las grandes potencias hacían lo propio sin necesidad de tener que recurrir a las explicaciones preventivas o expiatorias de hoy. La llamada "piratería genética", por ejemplo, se ha convertido en un problema que ha debido ser abordado por instrumentos internacionales como la Convención de la Unión Internacional para la Protección de las Obtenciones Vegetales (UPOV) de Francia en 1961 y la Convención Sobre Biodiversidad de Río de Janeiro de 1992, que reconoce el derecho de los pueblos sobre la administración de sus propios recursos genéticos y la posibilidad de

recibir una adecuada compensación cuando estos son utilizados con beneficio económico por otros países.

Sin embargo, el Estado de Chile jamás se preocupó de implementar un buen sistema de protección de éste y de otros productos nativos, sino hasta tiempos muy recientes. Muchos de los productos nacionales propios y originarios del país quedaban así, abandonados ante los mercados internacionales en la más completa intemperie y desprotección, tentando la codicia de productores y comerciantes extranjeros a principios de los noventas. El precio que hoy se paga por este descuido resulta carísimo, según lo demostraremos.

Un ejemplo: en Chile unas 6.265 especies botánicas identificadas, de las cuales el 85,5% son nativas y únicas del país, pero encontrándose en una situación de peligrosa desprotección legal a pesar de la tentación comercial que algunos países ya han manifestado sobre las mismas.

Parte esencial del problema se debe también a que la legislación internacional no permite establecer patentes sobre las especies animales o vegetales, por endémicas y propias que sean de un país. Lo que sí se puede patentar es la obtención de variedades o razas nuevas de estas especies, a través de un registro que permita ejercer un derecho de patente o producción sometido, a su vez, a las condiciones específicas de la legislación de cada país y a los demás convenios internacionales que se hayan suscritos. Otra dificultad para la protección de los derechos de exclusividad sobre productos nativos y artículos de valor patrimonial chileno, aparece en el hecho de que se encomendara la total fiscalización aduanera al Servicio Agrícola y Ganadero, SAG, que por su naturaleza está más concentrado en impedir la entrada de productos extraños que en la salida de los productos autóctonos con las consecuencia de las que haremos caudal más abajo.

La situación de las piezas culturales, históricas o artísticas tampoco es de lo mejor, pues no se tomaron medidas tempranas sobre la gran cantidad de obras artísticas robadas dentro del país, que incluyen cuadros de Roberto Matta, Onofre Jarpa, Thomas Somerscales y otros, hasta que se supo del interés internacional que tendrían algunos coleccionistas sobre obras pictóricas chilenas. Hasta entonces, las autoridades trabajaban con el prejuicio de que las telas debían ser comercializadas principalmente dentro del país, ya que en el exterior los autores nacionales no serían tan conocidos ni cotizados. Lamentablemente, las telas desmarcadas son el tipo de obras de arte más fáciles de sacar de un país escondida entre ropas y equipajes, por lo que es muy probable que estas piezas ya se encuentren en el extranjero.

En esta sección sólo abordaremos la existencia de productos nativos y autóctonos chilenos que han sido secuestrados o están siendo sacados al extranjero o en amenaza de ser "internacionalizados", marginando al país de una parte de su patrimonio o de sus derechos históricos y produciendo de alguna manera un daño irreparable o irreversible. Por esta razón, no incluimos aquí las meras disputas comerciales que países vecinos han querido levantar contra Chile, como es el caso de los derechos de denominación de origen del pisco chileno que el Perú ha pretendido arrebatarse al vecino para establecer la producción monopólica del producto, o el uso por parte de Argentina de elementos

culturales chilenos como el famoso "bife a lo pobre" o el nombre del tradicional "curanto" chilote para denominar un tipo de asado de carne en hoyo que se ofrece a los turistas en Bariloche, y que supuestamente habrían introducido "colonos suizos" en el país platense, cosa que nos parece más anecdótica que una razón de preocupaciones serias. Tampoco corresponde abordar, por estas mismas razones, la larga lista de los llamados "productos bandera" y otros que el Perú ha buscado disputarle a Chile en tiempos recientes, por razones exclusivamente comerciales, o las supuestas "usurpaciones culturales" que Bolivia ha comenzado a imputarle también a Chile por móviles más bien políticos y revanchistas.

Especies biológicas autóctonas

• La Alstroemeria:



Flores de gran variedad, formas y coloridos. Algunas de las más famosas alstroemerias crecen durante el fenómeno único del territorio chileno conocido como el "Desierto Florido" de Atacama, Coquimbo y Los Vilos. Pertenecen al género *Alstroemeriaceae* y a la familia de las *Amaryllidaceae* o amarilidáceas, siendo todas sus especies originarias de las zonas montañosas de Chile, Argentina, Perú, Bolivia y Brasil.

De las variedades chilenas principales, se consideran especies "raras" a la *Alstroemeria andina* ssp. *venustula* (IV región), *Alstroemeria garaventae* (V y región Metropolitana), *Alstroemeria magna* (IV y V regiones), *Alstroemeria monantha* (IV región), *Alstroemeria nidularis* (VII y VIII regiones), *Alstroemeria philippi* (III región), *Alstroemeria polyphylla* (III región), *Alstroemeria pseudospathulata* (VII región), *Alstroemeria schizanthoides* (IV región), *Alstroemeria spectabilis* (IV a región Metropolitana), *Alstroemeria umbellata* (región Metropolitana), *Alstroemeria werdermannii* (III región) y *Alstroemeria zoellneri* (V y región Metropolitana). En peligro de extinción se encuentra la *Alstroemeria venusta* (VIII región) y en condición vulnerable la *Alstroemeria hookeri* ssp. *recumbens* (IV y V regiones), *Alstroemeria magenta* (IV región), *Alstroemeria magnifica* (IV región), *Alstroemeria pelegrina* (IV y V regiones), *Alstroemeria presliana* (VIII regiones) y *Alstroemeria sabulosa* (V región).

Se sabe que están siendo comercializadas misteriosamente en países como Holanda, nación que ostenta ser la mayor productora de flores de corte en todo el mundo. Allá se la perfeccionó en una presentación comercial que probablemente constituya la flor más cotizada y vendida internacionalmente. Y si bien su propio nombre científico alude al del Barón Clauss Alstroemer que consiguió llevar semillas de esta planta hasta Europa en el siglo XVI, introduciéndolas con éxito, esto no basta para explicar la presencia de muchas variedades genuinamente chilenas en los Países Bajos, pues actualmente se comercializan allá algunas de estas, incorporadas al comercio en tiempos muy posteriores y que no estaban entre las muestras que Alstroemer logró introducir en el Viejo Mundo, no conociéndose con certeza cómo éstas nuevas flores llegaron hasta allá. Recordemos que Chile no podría alegar derechos exclusivos sobre la especie, pero sí sobre las variedades nuevas.

Irónicamente, en Inglaterra, Japón y Estados Unidos, algunos cultivos de estas flores ha sido tomado de material genético de especies endémicas chilenas, que luego son exportadas de vuelta a su país de origen.

- **La Avellana Chilena:**



Conocida como *Gevuina avellana mol* en el mundo científico, este árbol proteáceo crece especialmente en los bosques de las regiones VII, VIII, XI y X de Chile, llegando a alcanzar los 20 metros de altura y compartiendo espacio con otras especies nativas como el notro, el ligue y el ulmo. Sus hojitas se caracterizan por tener un color verde claro, con bordes dentados. Sus frutos tienden al color rojo y lucen de forma ovoide, conteniendo una sabrosa avellana oriunda del territorio chileno e identificable por su pequeño tamaño en relación a las avellanas comunes, muy apetecida entre los habitantes de

comunidades rurales y los indígenas, quienes las consumían tostadas desde hacía siglos. Se la usa en pastelería y, por su singular tamaño y sabor, en la producción de bombones finos.

En septiembre de 2002, la Universidad Católica de Temuco y algunos empresarios iniciaron un interesante proyecto para diversificar la comercialización del producto y proyectarlo internacionalmente, siendo uno de sus derivados más apetecidos en todos los mercados el aceite de la avellana, usado principalmente en la industria cosmética, ya que se le han demostrado propiedades regenerativas y abundante vitamina A, siendo útil también para la fabricación de bloqueadores solares y de alimento para mascotas.

Sin embargo, poco después se detectó la presencia de la avellana chilena en los mercados de Australia y Nueva Zelandia que no procedía de los productores nacionales, quedando al descubierto que este último país estaba produciendo sus propios cultivos para introducir y posicionar el producto en los mercados internacionales. Veremos que este país ya logró arrebatárle a Chile una de sus especies botánicas nativas más valiosas.

- **El Bromo Gala:**



Planta gramínea forrajera nativa de los sectores cordilleranos chilenos, llamada *Bromus stamineus* por los científicos. Crece en tupidas praderas de la zona centro-sur de Chile y se la valora por su gran capacidad para soportar las sequías, sirviendo especialmente para la alimentación de ganado en la media y alta cordillera.

La variedad *gala* del bromo, conocida como *cebadilla perenne*, fue seleccionada e introducida artificialmente en Nueva Zelandia a pesar de ser una especie endémica y propia del territorio chileno.

El país oceánico la inscribió poco después como una variedad propia a pesar de su origen externo, obligando hoy a Chile a pagar una cuota de derechos *royalty* por la comercialización de su propia planta nativa.

Desde todo punto de vista comercial, cualquier intento chileno por recuperar los derechos de origen del bromo está técnicamente condenado al fracaso por la irresponsabilidad y ligereza con que se abordó legislativamente su condición de variedad autóctona. A principios del siglo XXI, además, el bromo *gala* fue introducido también en la Argentina.

- **La Calceolaria:**



Atractiva planta de la familia *Scrophulariaceae*, que alcanza tamaños de arbusto, cuya variedad conocida científicamente como *Calceolaria andina* permite obtener un potente insecticida natural llamado *naftoquinona*, especialmente eficaz contra el mal de Chagas, según lo demostraron estudios realizados en 1999 por el Dr. Garbarino de la Universidad Federico Santa María y luego en el año 2002 por la Facultad de Ciencias de la Universidad de Chile.

Se le identifica por sus pétalos blancos, amarillos, rosados o rojos en forma de saco, lo que hace de sus flores de tallos largos otro producto de alto atractivo y con buenas posibilidades de venta como ornamento. También existe la *Calceolaria pinifolia*, cuyas hojas tienden a ser más largas y delgadas que su prima.

No sólo se han denunciado ventas de Calceolarias de procedencia distinta a la chilena en mercados internacionales, sino que, además, las patentes de la *naftoquinona* y sus derivados fueron registradas por el *British Technology Group*, razón por la cual cualquier utilidad que se obtenga del comercio de esta sustancia, deberá ser repartida entre los científicos chilenos e ingleses a pesar de que la planta y las investigaciones son chilenas.

- **El Candelabro Andino:**



Majestuosa especie de cacto altiplánico que crece por el Sur del Perú y hacia el interior de Arica y Tarapacá en Chile, en sectores muy reducidos de la geografía (como las quebradas de Copaquilla y de Cardones), sólo entre los 1.700 y 3.000 metros de altura sobre el nivel del mar. Siendo su nombre científico *Browningia candelaris*, se caracteriza especialmente por el aspecto arbóreo de sus ramas superiores, y es posible de encontrarlo sólo en este sector de continente. Alcanza los 5 ó 6 metros de altura y 50 centímetros de diámetro en el tronco, siendo apetecido en el pasado por su leña, lo que le puso muy cerca de la total extinción.

En la actualidad, sin embargo, la valiosa madera de esta hermosa planta es usada para artesanías que se venden a granel en los mercados para turistas de Bolivia y al parecer también en el Norte de la Argentina. Desconocemos si el producto sale desde Chile o desde Perú convertido en artesanía, o bien si es llevado como materia prima a los vecinos países, pero lo cierto es que quienes explotan su madera tienen la criminal costumbre de derribar el cacto y esperar que se seque para comenzar al cortarlo, a pesar de ser una especie protegida.

Hemos constatado la presencia de algunos ejemplares derribados detrás de los roqueríos y las lomas el camino Arica-Putre, precisamente el que conduce a Bolivia por el paso internacional Chungará.

Parece ser que algo semejante ocurriría con los ejemplares que crecen en áreas como Nazca, en el territorio peruano. De seguir este ritmo de depredación, Chile podría quedarse sin una de sus especies botánicas más atractivas e interesantes y Perú ostentaría ser el único país que lo posee, como han afirmado en ocasiones, por error, algunas guías de turismo de ese país.

- **El Cardón de Atacama:**



Otro enorme cacto chileno, conocido como el *Echinopsis atacamensis* entre los científicos. Alcanza los 7 metros o más de altura y presenta una profusa y tupida red de espinas blanquecinas o amarillentas, que le dan un aspecto característico y atractivo. Crece sólo en San Pedro de Atacama y el alto río Loa, entre los 2.600 y los 3.800 metros, pudiendo observarse algunos ejemplares en el camino a los géiseres del Tatio. Es una planta profundamente enraizada con la cultura local y su aspecto colosal también llama la atención de los miles de visitantes y turistas que llegan a la zona y que logran divisarla de camino a alguno de los principales atractivos de la

Puna chilena.

El grueso tronco de este noble gigante alcanza hasta 70 centímetros de diámetro y era usado como leña una vez seco, pero actualmente es una especie protegida por ley, pues está al borde de la extinción. A pesar de esto, tal como sucede con el Candelabro gigante, la madera del Cardón, blanca y con aspecto de rejilla, aparece frecuentemente entre las artesanías que se venden a los turistas que visitan el Altiplano de Bolivia y el norte de la Argentina.

Desconocemos si la obtienen de fuentes locales o si se depredan ejemplares dentro del territorio chileno.

- **La Gallina Mapuche o Araucana:**



La imagen que mostramos corresponde a la página de venta de un conocido sitio web de ofertas y remates, donde aparecen pollitos de gallinas mapuches ofrecidos desde Buenos Aires al mejor postor.

Existen dos tipos de gallinas mapuches: la de cola y plumas rizadas y la gallina sin cola que pone huevos azules, únicos entre estas aves. Según investigaciones del Profesor de la Universidad Católica Dr. José Antonio Alcalde, conjuntamente con estudiosos de Australia, China, Kenia y Bélgica, esta gallina de huevos azules sería originaria de razas chinas, pero con aportes genéticos de razas europeas. También se han realizado descubrimientos recientes de fósiles en las costas de Arauco que demuestran que esta gallina ya estaba en el territorio chileno desde tiempos precolombinos ("Revista Agronomía y

Forestal", Pontificia Universidad Católica, noviembre de 2006). Entre 1914 y 1915, el Fundador y Director de la Real Escuela de Avicultura de Arenys del Mar, Salvador Castelló, confirmó en Chile la existencia de una gallina que "*da huevos de color azul o azul-verdoso, no tiene cola y tiene a ambos lados de la cabeza, a la altura del oído, dos tufos o borlas de pluma que le dan el aspecto de llevar pendientes*". La raza fue presentada en el Primer Congreso Mundial de Avicultura de La Haya en septiembre de 1921, bautizándosela científicamente como *Gallus inauris Castellói* y con el nombre común de gallina araucana. Se la presentó a través de una ilustración de una hembra y un macho: ambos lucían "aretes" y no tenían cola, describiéndolas como descendientes de familia natural de la gallina que daba el insólito huevo azul. Sin embargo, Castelló había cometido un error, al desconocer que el dueño de las gallinas que estudió, Dr. Rubén Bustos, había obtenido estos ejemplares cruzando los dos tipos de gallinas chilenas: la de aretes y cola normal con la sin cola y sin aretes, siendo estas últimas las verdaderas productoras de huevos azules. Esto le obligó a rectificar su descripción de la raza (Salvador Castelló, 1924. "Etnología y noticia de razas nuevas y de otras ya conocidas: El *Gallus inauris* y la gallina que da el huevo azul". Libro del Segundo Congreso y Exposición Mundiales de Avicultura. 109-114).

Aunque el error de reconocimiento de la raza fue rápidamente corregido y a pesar de que la pertenencia de esta gallina tanto a una cultura indígena del Sur de Chile y de Argentina, como a un sector muy específico del continente, si bien la gallina cuenta con reconocimiento internacional como perteneciente al pueblo mapuche, la noción de pertenencia o nacionalidad de la misma se hace imposible, habiendo sido distribuida internacionalmente ya por en varios países para su cría y comercio, a veces con otros nombres que respetan su vínculo con la cultura mapuche o araucana. Los pollitos de la raza aparecen incluso en páginas extranjeras de ventas *online*, como vimos. También hemos dicho que la legislación internacional no permite patentar especies animales o vegetales, sino solamente las nuevas variedades o razas que se obtengan. Por lo tanto, la única vinculación estricta de la raza con su territorio nativo seguirá estando en el nombre de la gallina, dado que en la práctica está internacionalizada y probablemente seguirá difundiéndose entre criadores extranjeros.

• El Huille o Leucorina:



Flor bulbosa silvestre, siendo sus variedades conocidas vulgarmente como Huillis o Huilles, especialmente la llamada *Leucocoryne narcissoides* por R. A. Philippi hacia 1889, y *Stemmatium narcissoides* por otros científicos. Se la puede ver con frecuencia en el fenómeno de Desierto Florido, componiéndose de seis pétalos en los que cada variedad presenta hermosos diseños propios que combina los colores fucsias, morados, blancos y amarillentos. Pertenece a la familia de la *Alliaceae* y Chile se ufana de poseer una de las mayores variedades, encontrándoselas desde Iquique hasta el Biobío. Su mayor abundancia y variedad de

especies se da en las inmediaciones de la quebrada del Huasco (III Región), en le valle de Elqui (IV Región) y en la cuenca del río Maipo (Región Metropolitana). A pesar de esto, las leucorinas se encuentran

amenazadas por el avance de la urbanización sobre los territorios que originalmente ocupaba.

Aunque Chile ya las estaba exportando, se han detectado ventas de flores leucorinas chilenas en Estados Unidos, Holanda, Japón y Australia que no corresponden a las ventas de los productores nacionales hasta allá exportadas. En el extranjero ya se la conoce con el nombre de *Glory of the Sun* y, dado que ha aparecido furtivamente en esos mercados, es muy probable que algún país la haya introducido ya de contrabando para comercializarlas.

- **La Murta o Murtilla:**



Arbusto originario de los bosques litorales y montañas costeras de la VII a la X regiones de Chile, que alcanza dos metros de altura. La variedad *Ugni molinae Turcz*, conocida internacionalmente como "*chilean guava*", es autóctona de Chile y produce una sabrosa frutita esférica roja muy apetecida en la fabricación de mermeladas, jugos, chocolates, postres y licores artesanales. Sus hojas se emplean en cosmetología por sus singulares propiedades cicatrizantes y suavizantes de la piel, tal como lo han demostrado estudios del Instituto de Investigación Agropecuaria, INIA, y del Departamento de Agronomía de la Facultad de Ciencias Agropecuarias y

Forestales de la Universidad de Concepción, con recursos del Fondo Nacional de Desarrollo Científico y Tecnológico (Fondecyt).

Sin embargo, en el año 1989, un chef australiano llamado Bernard Jenni logró sacar desde Chile algunas plantas de murta y produjo en Tasmania un huerto propio que le permitió lanzar desde su restaurante local un fino helado de murtilla, dándole al producto la ladina denominación de "*Tazziberry*" ("Baya de Tasmania") e iniciando trámites para obtener la patente.

El Gobierno de Australia, aun sabiendo de la ilegitimidad de la acción, se marginó de intervenir en el asunto. Para algunos, actualmente Chile se arriesgaría a tener que cancelar a futuro un derecho de producción al país australiano por producir la murta dentro de las mismas fronteras chilenas que vieron nacer esta planta, como sucedió con el bromo gala.

- **El Ñapín:**



Conocido como la *Neoporteria napina* entre los científicos, por asociación con el naturalista chileno Carlos Porter, este minúsculo cacto ha sido prácticamente arrasado por coleccionistas nacionales y también por extranjeros que, aparentemente, lo han sacado furtivamente del país para mantenerlo y producirlo en países vecinos e incluso en otros continentes a pesar de los estrictos controles aduaneros del Servicio Agrícola y Ganadero de Chile, vendiéndolo hasta por páginas

de internet dada su extraordinaria belleza y particular aspecto de barril de raíz grande y gruesa, y espinas oscurecidas. Su escasez lo convirtió en un Santo Grial de muchos coleccionistas botánicos, por lo que

cuando aparece a la venta en portales de ofertas *online*, lo hace a sumas bastante abultadas. Su flor es blanca, amarillenta o rosa y de gran hermosura, a veces superando el tamaño de la planta sobre la que crece. Existe una variedad llamada *Duripulpa* que es aún más pequeña, compacta y de espinas blanquecinas, tanto o más cotizada.

La depredación de la que ha sido objeto el Ñapín ha significado que hoy se lo encuentra sólo en las quebradas de Tororal y de Choros, además de un pequeño tramo entre la ruta costera de Huasco a Copiapó y en las proximidades de la Quebrada de Palmira, ubicaciones precisas estas últimas dos que mantendremos en reserva para resguardo de la especie, que está protegida por ley en Chile. Sólo en tiempos muy recientes algunos criadores botánicos han rescatado este cacto para comenzar a reproducirlo en cautiverio dentro del país, como una forma de evitar la extinción. Y aunque no parece haber una organización de tráfico especialmente constituida para el despojo que ha sufrido esta especie propia de Chile, sino más bien capturas furtivas y oportunistas de algunos ejemplares, no nos parece que haya plena conciencia en las autoridades chilenas de la existencia de este peligroso problema ni del resguardo que merece como especie autóctona y patrimonial.

Piedras y especies geológicas nativas

- **La Combarbalita:**



Hermosa roca de aspecto cristalino y semipreciosa, semejante a un mármol veteado y de múltiples tonalidades. Está formado por silicio, cuarzo, arcilla y óxidos de cobre y de plata, sirviendo especialmente para la artesanía, la orfebrería y la joyería, donde es muy apetecida. Fue declarada Piedra Nacional de Chile en 1993. Existe única y exclusivamente en la localidad de Combarbalá, en la IV Región de Chile, de modo que resulta intrigante que se hayan detectado ventas de objetos en este material en ciudades argentinas como Mendoza, La Rioja y San Juan, ofrecidas a turistas extranjeros como un material

autóctono de la región trasandina por comerciantes inescrupulosos. Desconocemos el alcance y la gravedad que, por lo pronto, pueda presentar este problema. Esperaríamos que sólo se trate de algunos casos muy específicos reportados hacia fines de los noventas, pero de todos modos no dejan de ser inquietantes.

Vale advertir que los antecedentes gubernamentales no resultan políticamente favorables a la difusión internacional de esta piedra y su identificación con Chile. De hecho, en junio de 2001, una alta autoridad del Servicio Nacional de Turismo declaró a un usuario que Combarbalá no era parte de Chile, poniendo en evidencia hasta dónde puede llegar la ignorancia y la falta de preparación de los funcionarios que sus padrinos en los gobiernos entreguistas han ido colocando en cargos profundamente ligados con el presente y el destino futuro de los territorios chilenos, en este caso comprometiendo a un alto integrante de la directiva del SERNATUR, compuesto por profesionales que se suponen eruditos en materia de geografía, o al menos sabidos en el tema. El escándalo fue consecuencia del mismo desconocimiento e

indolencia que llevan a muchos a creer que lo que ocurre fuera de la zona central no tiene importancia.

Con más de 13.000 habitantes, la hermosa comuna de Combarbalá se sitúa al interior de la Región de Coquimbo y es uno de los sitios de mayor interés arqueológico y geológico del sistema subatacameno. Fue fundada en 1789 por Juan Ignacio Flores, siendo la minería y la agricultura sus principales actividades. Una bella roca exclusiva de la zona, la "combarbalita", es explotada junto a sus canteras cordilleranas para ser utilizada por escultores, joyeros y artistas, declarada desde 1993 como "Piedra Nacional de Chile. Ésta era la clase de información que el señor Rodrigo Varela necesitaba sobre la ciudad el 27 de junio del 2001, decidiendo que el organismo más apropiado para proporcionársela era, sin duda, el SERNATUR. Varela envió un mensaje electrónico a la institución y esperó respuesta... Lamentablemente para él y para Combarbalá, este lugar se ubica a unos 370 kilómetros de Santiago, demasiada distancia para el conocimiento y el amor territorial de los entreguistas enquistados en cargos públicos. Al revisar su correo electrónico al día siguiente, Varela halló la nota de respuesta desde el SERNATUR a sus consultas sobre Combarbalá. Al abrirlo y leerlo, se encontró con el siguiente increíble e insólito mensaje:

"Sernatur entrega información de Chile. Para la ciudad de Combarbalá comuníquese con la embajada o consulado correspondiente."

"Le saluda atentamente, Gonzalo López Tello, jefe del Departamento de Promoción y Fomento"

En otras palabras, el alto funcionario de la institución que se ha arrogado la tarea de fomentar el conocimiento de los atractivos turísticos del país, además de desconocer la existencia de Combarbalá (ni siquiera le sonaba conocido, por lo que vemos), creía ¡que se trataba de una República extranjera! ¿Cuáles son los límites de la ignorancia de parte de los socios del club entreguista chileno? Al saberse públicamente de esta sorprendente respuesta, el reproche fue generalizado. Para qué hablar de la molestia entre los combarbalinos, ofendidos una vez más por la arrogancia ignara del Gobierno Central. Sólo las amenazas de querrela judicial motivaron una investigación interna del SERNATUR para determinar responsabilidades. *"La explicación de esto va mucho más allá de un simple error"*, reconoció la directora en servicio del organismo, doña Verónica Aguilar, y en septiembre el servicio organizó una exposición de piezas de combarbalita, en su sede de Providencia, como una manera de reconocer la existencia del lugar y disculparse ante sus habitantes.

• El Lapislázuli:

Constituye una de las piedras más hermosas del mundo, de intenso color celestino y azul y con vetas blancas y doradas. Se compone de unos 15 minerales distintos, entre los que destaca de la lazurita, que le proporciona su característico color turquí, la wallostonita y la calcita que aportan los tonos grises y blancos, y la piritita de color dorado. Por un capricho de la naturaleza sólo existe en Chile y en Afganistán, siendo conocida allá desde hace más de 6.000 años, alcanzando gran popularidad entre las culturas sumerias, egipcias, sirias y babilónicas, y apareciendo mencionada incluso en la Biblia.



En América, las piedras de los yacimientos chilenos en las zonas cordilleranas de Ovalle interior fueron muy apetecidos por los incas, quienes las compraban a las culturas diaguitas locales, conociéndoselas con el sugerente nombre de la "Flores de los Andes", denominación que recibe también el grupo de canteras cercanas a Monte Patria y Combarbalá, situadas a 3.600 sobre el nivel del mar, muy cerca de la frontera, de donde son obtenidas las piedras, hoy usadas intensamente por la joyería y la artesanía. Por iniciativa del distinguido profesor Juan Grau, la lapislázuli fue declarada Piedra Nacional de Chile por el Decreto N° 74 del

20 de septiembre de 1984, del Ministerio de Minería.

Sin embargo, como la piedra estuvo presente desde hace unos 2 mil años en la orfebrería y la fabricación de máscaras solemnes de las culturas chavín, moche e inca, es frecuente que en el territorio peruano se asegure a los turistas que el lapislázuli es una piedra "*típica del Perú*", aunque, por supuesto, sin aclarar su origen. Así ocurriría, por ejemplo, en el Museo de las Tumbas Reales de Sipán, de la cultura moche, fundado en noviembre de 2002 en base a una fastuosa colección de joyas del llamado "Señor de Sipán", que incluye precisamente piezas de esta roca azul que se describen al visitante como *propias* de ese país y de la cultura incásica. Del mismo modo, el *vestido típico* que la Miss Perú, Débora Sulca, presentó en el concurso Miss Universo de Tailandia 2004, estaba confeccionado con vistosas incrustaciones de lapislázuli chilena, como lo reconocieron los propios diseñadores. Se nos ha informado también de la presencia de figuritas talladas en lapislázuli que estarían siendo vendidas en algunos centros turísticos y arqueológicos del Perú como artesanía típica, pero no hemos podido confirmar este dato. Lo que sí sabemos, es que muchos comerciantes peruanos, de paso por Chile, han comprado a granel trozos pequeños de esta piedra en grandes cantidades, en una feria artesanal del centro de Santiago, seguramente con intenciones de comercializar con ellas en su tierra.

Argentina tampoco se queda atrás. Algunos turistas chilenos de paso por San Juan y Mendoza han advertido la presencia en el comercio de figuras y joyas de lapislázuli, presentadas a los turistas como una roca propia de la Argentina y con algunas connotaciones simbólicas por su colorido azulino y blanquecino en relación con la bandera albiceleste argentina. También se ha señalando allá la existencia de un supuesto yacimiento en el límite fronterizo llamado "Barba Azul", unos 500 metros al norte del Hito Portezuelo de Calderón y a 3.600 de altitud, en el Departamento de Calingasta, en una zona prácticamente sin accesos ni rutas. Sin embargo, el estudio de los registros de yacimientos del mineral sólo nos acusan su presencia en el lado chileno de la frontera, al sur de las Termas de Gordillos y no en el territorio argentino, lo que no deja de generar algunas suspicacias y fundados temores sobre el origen de la piedra que se está trabajando en la Argentina. El dato de la mina tampoco aparece confirmado en los manuales cartográficos, mapas ruteros o guías turísticas de ese país. A pesar de ello, el lapislázuli figura en la lista de "minerales industriales de la República Argentina" difundida por el Servicio Geológico Minero Argentino (segemar.gov.ar). Y aun dando por real la existencia de este presunto yacimiento transcordillerano, es sumamente improbable que todo el material de lapislázuli "argentino" que aparece en venta en la

provincia provenga de él y sea, por lo tanto, producto "típico" de ese país.

- **Los fósiles chilenos de fauna marina:**



Aunque existen leyes penando la extracción, comercialización y tráfico de fósiles, en Chile hay una escasa fiscalización de las piezas paleontológicas que se hallan en los innumerables yacimientos del país, siendo los más afectados aquellos que se encuentran en la regiones de Coquimbo y Atacama, y en las cercanías de las grandes ciudades de la zona Sur, tanto en las playas como en los sectores cordilleranos. Como se sabe, Chile es un lugar privilegiado por la abundancia de fósiles de fauna principalmente marina.

En la zona de la vasta Playa El Morro, por ejemplo, al Sur de Caldera y de Bahía Inglesa y hasta la desembocadura del río Copiapó, pueden encontrarse algunos de los yacimientos más espectaculares y abundantes del mundo, especialmente en dientes de tiburones, el tipo los fósiles más popular y comúnmente cotizado por coleccionistas. Uno de los más ricos depósitos se encontraba en las formaciones conocidas como Los Dedos, y algunas de las piezas señaladas presentan características que son únicas, lo que incrementa su valor científico. Toda la zona marítima de esta playa, además, está protegida. Aunque existían desde antaño algunos comerciantes locales de menor cuantía, en Caldera y Copiapó se había especulado que traficantes extranjeros estaban llevándose grandes cantidades de estas piezas hasta Argentina, Estados Unidos y Europa, produciendo un daño patrimonial incalculable. La ONG internacional Fondo de las Américas había donado incluso \$30 millones para financiar los trabajos que permitieran fijar el área de protección y poner fin al tráfico de fósiles, para lo cual se enseñó a los recolectores cómo esculpir réplicas de las piezas y cómo fomentar el turismo paleontológico. Sin embargo, los rumores sobre la actividad extractiva ilegal continuaron. Se sabe que en Argentina, por ejemplo, el tráfico de piezas paleontológicas constituye una lucrativa actividad, tanto así que los abundantes yacimientos de la Pampa y la Patagonia Oriental no siempre alcanzan a suplir las necesidades de los contrabandistas, por lo que no sería de extrañar que esta clase de redes hayan llegado a Chile. El secreto a voces quedó confirmado en octubre de 2003, cuando fue desbaratada una red de traficantes liderados por un ciudadano español residente en la capital chilena. El grupo iba a embarcar ilegalmente cientos de estos dientes petrificados de Caldera en una caja de plástico, hasta los Estados Unidos desde el Aeropuerto Comodoro Arturo Merino Benítez de Santiago. La mercancía fue evaluada en unos 150 mil dólares.

Como dato ilustrativo de la escasa preocupación de las autoridades chilenas sobre la preservación, sin embargo, recordamos que al mes siguiente de desbaratada la red de traficantes, la Fundación Mar de Chile denunció que casi el 80% del área de los yacimientos de playa El Morro, había sido arrasada por una máquina chancadora de la Sociedad Contractual Minera Bahía Inglesa (Bifox), tras recibir una polémica concesión para la extracción de fosforita en esta zona que, se supone, estaba protegida por el Consejo de Monumentos Nacionales, lo que motivó fuertes protestas de la alcaldesa de Caldera, Brunilda González. Los fósiles, de entre 6 y 16 millones de años, eran molidos y

convertidos en polvo para fertilizantes. La faena incluso removió la citada forma geológica conocida como Los Dedos, haciéndose perder la figura que le dio nombre.

No es el único caso de saqueo. Los fósiles de *ammonites* y otros moluscos de El Plomo, casi en la frontera con Argentina y al interior del Cajón del Maipo, fueron prácticamente arrasados en menos de diez años, desde las canteras que se levantan junto a Los Piuquenes, conforme se hacía este lugar más y más visitado por turistas, atraídos por las termas y los embalses de la zona. Las colecciones y museos privados extranjeros parecen ser el principal destino de estos fósiles chilenos. En julio de 2004, por ejemplo, la Sociedad Paleontológica de Chile, SPACH, denunció que un turista finlandés había adquirido en Concepción cerca de 15 fósiles locales de gran valor, pagándolos en dólares. El mismo individuo había adquirido un huevo de dinosaurio en La Serena. Poco antes, en Curanilahue, otro sujeto había sido descubierto intentado pasar fósiles hacia la Argentina, entre los que habían vértebras de plesiosauro y de moluscos *ammonites* de la formación Quiriquina (en Cocholgue y la playa Las Tablas, de la isla Quiriquina).

Cabe preguntarse desde cuándo están operando estas redes de contrabandistas en el país, y a cuánto ascenderá ya la pérdida de estos fósiles que ya lograron se sacaron con destino incierto, cuyo valor patrimonial es incalculable. En los portales internacionales de venta y remate de internet siempre es posible encontrar esta clase de fósiles chilenos ofrecidos en oferta.

• Las Piedras Cruces:



Desde el Sur del país nos llega esta interesante observación con características de denuncia. Se conoce por este nombre a las extrañas y muy particulares piedras y rocas que se observan en el lecho y las riberas de ciertos ríos de la región de la Araucanía, alrededores de la Cordillera del Nahuelbuta y los llanos del río Laraquete, siendo el estero de las Cruces el más famoso de sus yacimientos, en las cercanías de Arauco y Curanilahue. Se las encuentra como unidades y también es común hallarlas adheridas a rocas mayores y canteras. Son muy apetecidas por los artesanos y orfebres de la zona, pues constituyen una pieza única en el mundo y que sólo puede ser

encontrada en dicho sector del Sur de Chile, por lo que llama la atención la inexistencia de leyes para su protección o su declaración como piedra nacional, como sí sucedió con la combarbalita y la lapislázuli.

La Piedra Cruz chilena es una variedad de las rocas metamórficas *andalucitas*. Corresponden a guijarros con la forma de una cruz blanca en su centro o una oscura más delgada según lo que se considere por frente y fondo, denominadas *quiastolitas* por los científicos. Según la leyenda local, serían las lágrimas de una joven española cristiana que lloró por su amado, un toqui araucano desterrado, convirtiéndose sus lamentos en piedras por intervención mágica de una machi. Por regla general, tienen aspecto de cruz de malta o cruz templaria, lo que le ha dado también ciertas connotaciones místicas y esotéricas. El tipo de

quiastolitas que existe en España, por ejemplo, era utilizado como amuleto por los peregrinos de Santiago de Compostela. Acá en Sudamérica, se las connota con propiedades de atracción de la buena suerte.

En el caso de esta variedad chilena, la piedra puede ofrecer coloraciones que van desde el blanco hasta tonalidades ocres o más oscuras. Por lo general es opaca, pero a veces tienen apariencia cristalina. Su forma derivaría del orden simétrico de sus elementos y compuestos: silicio, carbono, magnesio, fierro, aluminio, cuarzo, mica y arenisca, amalgamados en las profundidades de la tierra hace 300 millones de años y emergidas a la superficie por movimientos tectónicos de placas. Los únicos yacimientos de *quiastolitas* en el mundo, además de Chile, son España, Austria, los Urales en Rusia, la costa oeste de Estados Unidos y parte de China. Por esta razón, todas las piedras cruces de este tipo que aparezcan en el comercio artesanal argentino de Neuquén, Junín, San Martín de los Andes y Bariloche sólo pueden proceder de Chile.

Sería oportuno el estudio de una legislación que preserve esta piedra como patrimonio nacional de Chile y especialmente de la provincia del Biobío, sin perjuicio de que pueda ser comercializada también en países vecinos y en todo el resto del mundo.

Iconografías turísticas propias de Chile

- **Uso anómalo de imágenes de la Isla de Pascua o Rapa Nui:**

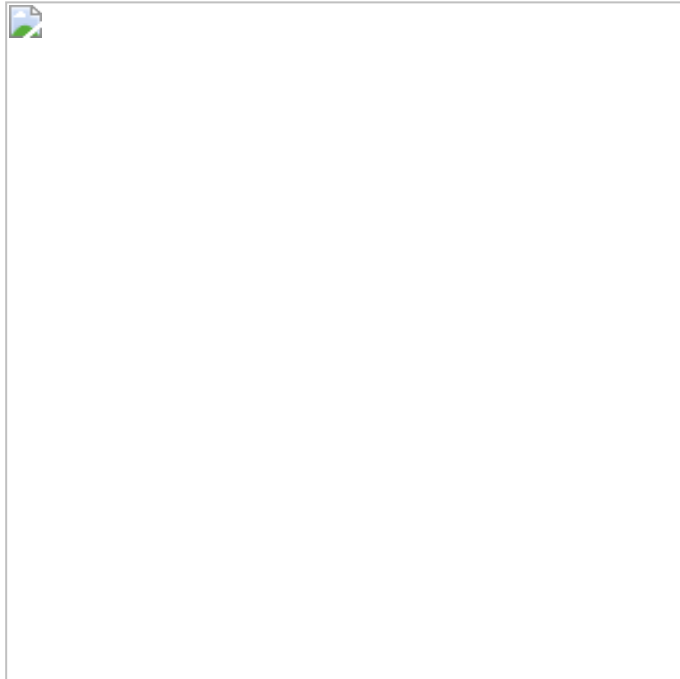
El resguardo intelectual del patrimonio arqueológico de la Isla de Pascua o Rapa Nui es una tarea que está pendiente. Muchos países del mundo han empleado iconografías propias de la isla, como sus moais y sus hombres pájaros, asociándolos a otras culturas y a otras civilizaciones distintas de Rapanui, o bien para promover los destinos turísticos de la Polinesia Francesa, de Hawaii, y de la llamada *cultura tiki*.

En abril de 2005, por ejemplo, nos correspondió denunciar la existencia de un folleto internacional que utilizaba la imagen de moais (imagen de la izquierda) a pesar de haber sido producido por una empresa metalúrgica argentina (Conuar) para que circulara en Hawaii. Del mismo modo, han sido publicados pósteres, afiches, guías turísticas, marcas de ropa, juguetes, historietas, videojuegos y hasta estampillas de países extranjeros promocionando como propios los moais de la Isla de Pascua. Una legislación apropiada y el establecimiento de derechos de uso de estas imágenes quizás no permita revertir tan abusiva situación, pero sí detenerla a tiempo y establecer un referente.

En un plano más anecdótico, también es preciso recordar que se han detectado ventas de supuestos moais entre anticuarios de Estados Unidos, Europa y hasta Argentina, aunque es altamente probable que se trate de réplicas y falsificaciones. Aun así, es preciso destacar el caso revelado en enero de 2003, sobre dos moais de una tonelada cada uno, datados supuestamente entre 700 y mil años, puestos a la venta en una galería de arte de Miami por el chileno residente en Florida, Hernán García Vidal, ex vicerrector de la Universidad de Chile y ex subsecretario de ODEPLAN durante el régimen militar.

Cabe indicar que el *copyright* para imágenes culturales es una idea que adquiere cada vez más fuerza e interés entre los países poseedores de patrimonio arqueológico de fama internacional. En diciembre de 2007, por ejemplo, el secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades (CSA) de Egipto, Zahi Hawass, anunció a creación de la ley sobre el *copyright* para el uso de imágenes de las pirámides, la esfinge y todos los monumentos antiguos, destinada a recaudar fondos para el mantenimiento de lugares arqueológicos a través de indemnizaciones y pagos de derechos. La medida surgió luego que el diario de oposición "Al-Wafd" solicitara en la víspera de Navidad al "Luxor Hotel" de Las Vegas una reparación por todos los años que lleva copiando la imagen de las pirámides y que se reservase una parte de estos beneficios a la ciudad egipcia de Luxor, famoso por ser el lugar donde se encuentra el Valle de los Reyes.

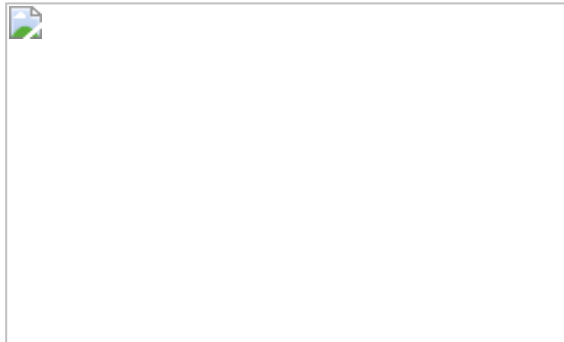
La idea surgida en El Cairo quizás merecería el estudio de los legisladores chilenos, ya que un reclamo constante de la comunidad *Rapanui* es la permanente falta de recursos con que se excusa el Gobierno central para no concretar planes de desarrollo turístico o mantención de sitios arqueológicos en la isla. Dados los volúmenes de uso que hacen internacionalmente a las imágenes de Isla de Pascua y con fines publicitarios o lucrativos totalmente ajenos al beneficio del lugar, la medida permitiría un suministro regular de recursos para su comunidad.



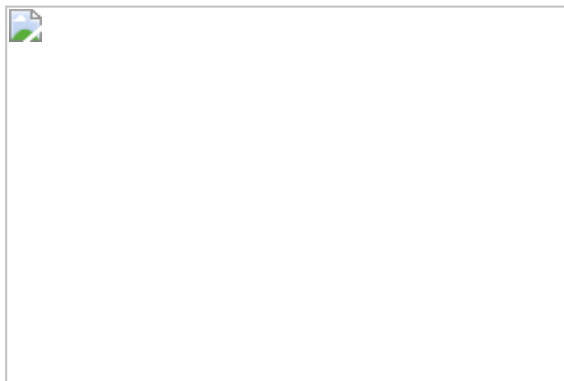
Folleto de una empresa metalúrgica argentina (Conuar) que circulara en Hawai, en 2005.



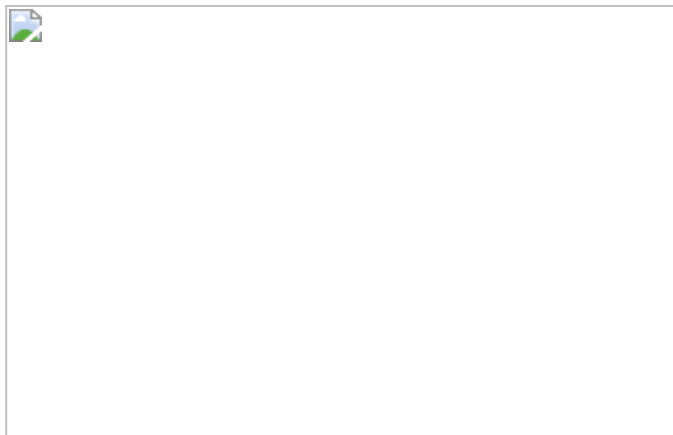
Publicidad en la revista argentina "Estrategia", en 1972 (Fuente: gentileza de don Sebastián Galassi)



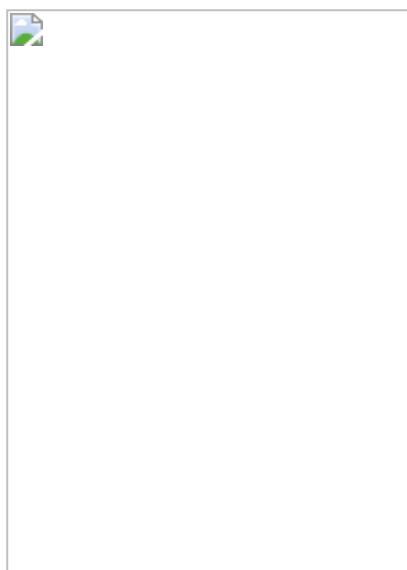
Afiche de encuentro universitario internacional promovido por una asociación alemana de intercambio académico.



Moais "marihuaneros" en una página web comercial francesa.



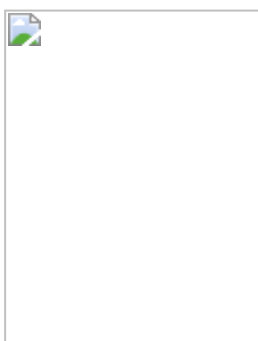
Elementos del arte sagrado rapanui en revista de comic de un conocido caricaturista de Michigan, Estados Unidos.



Guía de turismo polinesia para coleccionistas de antigüedades, con moais en la cultura religiosa "tiki" hawaiana.

Publicidad para una empresa francesa de generación de energía nuclear, publicada hacia el año 2007. Otra vez, Francia y los moais...

• Referencias e imágenes de Cerro Castillo:



Un problema de la Argentina para promoverse internacionalmente como destino turístico austral, es que siempre ha necesitado valerse de imágenes e iconos naturales internacionalmente reconocibles para promover la Patagonia como destino internacional, en especial hacia el interior de las provincias como Chubut y Santa Cruz, como es el caso de los atractivos al estilo del los hielos del Parque los Glaciares, entre otros.

Esto explica que en algunos documentos de turismo impresos en la Argentina hayan aparecido referencias escritas o incluso imágenes alusivas al Cerro Castillo de Coyhaique, invitando a circuitos de *mountain bike* y otras actividades pero sin señalar que corresponde a territorio chileno. El cerro se encuentra en un parque del mismo nombre y es atractivo para extranjeros ansiosos de hacer turismo aventura y *trekking*, algunos de los cuales llegan de pasada hacia o desde la Argentina, especialmente por Paso Huemules. Como dato anecdótico,

sin embargo, hemos advertido la presencia de algunas referencias erradas en textos argentinos, que asocian al Cerro Castillo con el poblado también chileno y del mismo nombre situado en la zona fronteriza de Magallanes, al norte de Puerto Natales y de camino a las Torres del Paine.

Estas sospechosas referencias coinciden muy oportunamente con el inicio de un ambicioso y millonario plan patrocinado durante el 2003 por la Unión Europea a través de Fundación EuroChile, para potenciar internacionalmente la zona de Cerro Castillo y su villa aledaña, con miras a convertirlo en uno de los principales atractivos turísticos de la Patagonia. Así, mientras por un lado se gastan dólares y esfuerzos para posicionar este destino turístico a nivel extranjero, la legislación y las políticas turísticas chilenas dejan las puertas abiertas para que terceros pueda aprovechar dicha campaña gratuitamente en beneficio propio.

Forbidden

You don't have permission to access this resource.

Additionally, a 403 Forbidden error was encountered while trying to use an ErrorDocument to handle the request.

Forbidden

You don't have permission to access this resource.

Additionally, a 403 Forbidden error was encountered while trying to use an ErrorDocument to handle the request.

• Referencias e imágenes de las Torres del Paine:

Ya vimos que la Argentina siempre ha necesitado valerse de imágenes e íconos de valor turístico para promover y potenciar la Patagonia como destino internacional. Por tal razón, en años recientes la publicidad turística platense que circula por Europa, ha comenzado a incluir con majadera insistencia a las Torres del Paine chilenas dentro del concepto de la "Patagonia Argentina", de manera bastante explícita.

La revista española "Bike a Fondo" (edición 02, año 2004, N° 142, página 34), por ejemplo, muestra un circuito "Patagonia en Mountain Bike" por la Patagonia Argentina, apareciendo las Torres del Paine como imagen central del programa. Luego, la revista "Patagonia Argentina. Circuitos y Cruceros" de Aerolíneas Aviotel y de Aerolíneas Argentinas (edición abril 2004, página 11, aquí reproducida a la izquierda) mostró una fotografía de las Torres del Paine sin decir que se trata de territorio chileno, y ofreciéndolo como destino argentino. Tampoco se hace esta aclaración al citar territorios chilenos del circuito, dentro del texto del programa. Contamos con antecedentes, además, de que el sectores argentinos como el Calafate y el Parque los Glaciares se habrían estado vendiendo a los turistas -hasta tiempos recientes- figuritas y ceniceros de cerámica alusivos a la forma de las Torres del Paine en su diseño, pero con la inscripción "*Recuerdo de la Argentina*" en la base.

Vale señalar, además, que durante el arbitraje para Laguna del Desierto y hasta el mismo día del fallo adverso a Chile, en 1994, los argentinos promocionaron con gran bullicio -por todo el mundo- ofertas de viajes turísticos y exploraciones en la zona disputada, haciendo caso omiso a la obligación de mantener reserva y prudencia para no presionar al tribunal.

Creaciones chilenas de naturaleza intelectual

- **"Condorito" (personaje de caricaturas):**



En 1949, el joven caricaturista chileno y gran patriota penquista René Ríos Boettiger, alias *Pepo* (quien había recibido el año anterior el Primer Premio a la Mejor Caricatura Política, otorgado por el Círculo de Periodistas de Chile) estrena en la revista "OKey" un personaje llamado *Condorito*, que creó como protesta a un documental dirigido por Walt Disney por los países de Sudamérica, en el que asoció a Chile sólo con un avioncito de correos y no con una identidad humana definida.

Lo tomó directamente del cóndor del Escudo Nacional y lo mezcló con las personalidades típicas del Roto, del Huaso y del individuo de estrato sociocultural modesto. Lo situó en *Pelotillehue*, una ciudad de adictos al fútbol callejero y rival de su vecina *Buenas Peras*. La leyenda entre los seguidores de *Condorito*, alguna vez confirmada por el propio *Pepo*, dice que estos poblados corresponderían en realidad a Linares y Yerbass Buenas respectivamente, que inspiraron al autor creando, sin quererlo, a uno de los máximos símbolos nacionales de todos los tiempos. Por esta razón, aparece frecuentemente citado también un conocido y tradicional pueblo de la Región del Maule en la historieta: Cumpeo. *Condorito* llegaría a tener al poco tiempo su propia revista, siendo consumida por lectores de todo el continente. Como también sucediera con "Ogú y Mampato" de Themo Lobos, "Juan Verdejo" de Héctor Meléndez y Coke, o en la Argentina con "Mafalda" de Quino y "Patoruzito" de Dante Quinterno, *Condorito* se posicionó rápidamente como un personaje de culto, al igual que todos los otros personajes que le acompañaban, enteramente tomados de estereotipos sociales y populares fácilmente reconocibles.

En los años ochenta y noventa, sin embargo, comenzaron a circular en países de la región algunas publicaciones en las que se aseguraba que *Condorito* era un personaje de creación local, que identificaría al personaje social propio de los barrios populares o rurales de cada país. En la Argentina, por ejemplo, la confusión habría tenido lugar en la existencia del río Condoritos en Córdoba, creyéndose relacionado el nombre de la caricatura a un paisano de este origen, mezcla de gaucho con poblador ciudadano. A ello se suman algunas situaciones parecidas en Perú (donde se le ha usado hasta para propaganda política) y en varios otros países de América Latina en los que la revista *Condorito* ha aparecido circulando incluso en forma clandestina y sin pago de derechos por el uso de la caricatura. Su imagen también ha sido apropiada ilegalmente por algunos clubes deportivos, por hinchadas futbolísticas, por centros comunitarios y por publicistas extranjeros, sin que jamás se haya hecho algo al respecto por proteger la identidad de este personaje y sus derechos comerciales.

Pepo falleció de cáncer el 14 de julio de 2000, a los 88 años. El único premio que alguna vez recibió por su trabajo con el cóndor de pantalones rotos y hojotas, fue una emisión de estampillas de homenaje a su caricatura, poco antes de su muerte, por parte de la Casa de la Moneda. Además, sus actuales editores, movidos por pacaterías humanistas muy de moda, han cometido el sacrilegio de modificar y liquidar algunos personajes bajo el pretexto de evitar el

fomento a la "discriminación" o la formación de estereotipos negativos, eliminando a sus amigos *Titicaco* (boliviano) y *Che Copete* (argentino).

Lo peor es que, al quedar huérfano de padre, *Condorito* ha sido objeto de más y peores tentaciones por parte de particulares extranjeros, que han buscado arrebatarse a sus herederos los derechos, con muy malas artes. Hacia fines del 2000, por ejemplo, el editor y periodista jujeño de la revista argentina "Ledesma XXI", Miguel Escalante, trató de levantar un juicio contra los herederos de *Pepo* usando como burdo argumento que *Condorito* había sido un plagio de su propia imagen física, en la que se habría inspirado el autor chileno al ver a Escalante cuando éste era sólo un niño y estaba de visita en Chile junto a su familia, encontrándole parecido con un cóndor (?). Parece no saber que el actual aspecto del personaje era muy distinto del original de 1949, que fue evolucionando en la mano de *Pepo* en las sucesivas primeras ediciones de la tira cómica, como se observa en la imagen que reproducimos. Del mismo modo, en junio de 2003, los sitios web argentinos empresasnews.com e infocomerciales.com, anunciaron el lanzamiento del portal condorito.com a través de Yahoo! en español, declarando en titulares que: *"Después de una carrera en los medios impresos de habla hispana, uno de los más célebres personajes de dibujos animados argentino, Condorito, extenderá su presencia en el mercado hispano de los Estados Unidos"*. Emplazados por periodistas de "Las Últimas Noticias" a explicar esta referencia, los administrativos bonaerenses de empresasnews.com simplemente respondieron que: *"En Argentina Condorito es conocido desde mediados de la década del 50. Primero salió como revista de historietas para mayores y luego sus tiras se publicaron en diarios y otras revistas. Desde entonces tenemos entendido que es un personaje de creación nacional (argentina)"* (Diario "Las Últimas Noticias", 26 de junio de 2003). En Bogotá, Colombia, también es frecuente oír que la caricatura es un producto local, idea que ha tentado las ambiciones de un empresario "chileno" radicado en el extranjero, que apoyó desde Miami esta teoría con la intención de poder producir al personaje en esas tierras, entre la comunidad latina, evitando los derechos y registros.

La ingratitud de las autoridades chilenas sobre el personaje de historietas más popular y famoso del país se refleja también en esta indiferencia con que ha sido tratado el valor intelectual e histórico de *Condorito* en los últimos años, a pesar de que en junio de 2005 cumplía ya 500 revistas publicadas con 56 años de vida del personaje, haciéndole una de las caricaturas más longevas de la historia contemporánea.

• El "Indio Pícaro":



Hemos abordado este asunto a pedido de nuestros lectores y dada la gran cantidad de notas que nos han hecho llegar con respecto a este popular personaje de las ferias artesanales chilenas de Santiago, Concepción, Pucón, Villarica, Temuco y Valdivia, altamente perseguido por los turistas y rebautizado también con un poco elegante apodo alusivo al enorme miembro viril que aparece bajo la figura de madera cuando es levantada. Incluso el ex Vice

Presidente de los Estados Unidos Dan Quayle, compró un par de estos irreverentes artículos, estando de visita en Chile para el cambio de mando de 1990. En efecto, el famoso "Indio Pícaro", símbolo de la

cultura del sabotaje *falócrata* que existe en Chile, ya está presente en el comercio de países como Ecuador, Perú, Bolivia, Argentina e incluso China, siendo presentado como figura de la tradición artesanal propia y a veces negándose su origen chileno. Poco nos importaría este hecho, de no ser porque en los casos particulares de Perú y de Bolivia se ha fustigado agresivamente a Chile por ofrecer cierto tipo de figuras de camélidos americanos y estatuillas de "ekekos", por ejemplo, que consideran en forma respectiva como "usurpados" a pesar de que los chilenos jamás niegan el origen de estas iconografías en esos países, introducidas por las regiones del Norte por la influencia principalmente aymará.

En un interesante artículo del diario "El Mercurio" en Internet, del 18 de octubre de 2000, titulado "¡Descubrimos al Indio Pícaro!", quedó completamente demostrado que el personaje fue creación de los artesanos del sector del volcán de Villarrica. El tallador en madera Jorge Medina Ramí, residente del sector de la Candelaria, hizo el primer "Indio Pícaro" tomando por inspiración un indio apache de juguete que su jefe, Ramiro Herrera, había traído a Chile luego de un viaje al extranjero, hacia 1980. Medina notó que bajo el faldón de cuero del muñeco los talladores habían hecho fielmente los rasgos anatómicos del personaje, lo que le motivó a copiarlo con una versión propia, usando como modelo un indígena de la Araucanía y con un juego de articulación para dejar la intimidad de la figura al descubierto, una vez que alguien intente levantarla. La figura fue un éxito y Medina comenzó a producirlos con ayuda de los artesanos Camilo Valenzuela y Alejandro Olave, quienes trabajaban temporalmente para Herrera como carpinteros en la construcción de unas cabañas. Herrera le solicitó varios ejemplares más para regalos y ventas, convirtiéndose así en una revelación y llegando rápidamente a Santiago y a los balnearios de la zona central. Los artesanos dedicados al juguete cundieron y rápidamente había otros como Mario Ulloa Rubilar, de Catripulli, que se destacaron por su capacidad de producirlos casi en serie.

En sus primeros tiempos, se concebía al "Indio Pícaro" como un afirmador de libros o pisapapeles, pero con el tiempo se convirtió en pieza decorativa por sí sola y aparecieron variaciones en todos los tamaños, desde miniaturas de bolsillo hasta algunos cercanos al tamaño natural de un ser humano. También se crearon versiones paralelas, como la "India Pícara"; o el "Chino Cochino", que funcionaba ofreciendo su masculinidad por debajo de un barril que cubría su desnudez cuando le apretaban la cabeza tocada por un característico sombrero oriental.

A pesar de la extraordinaria quisquillosidad que Perú ha demostrado para con Chile por la presencia de ciertos elementos culturales de su origen en el vecino país, se ha advertido la existencia de un plagio del "Indio Pícaro" en ese país, que era producido como artesanía típica a pesar del evidente aspecto de indio austral del personaje. La misma clase de denuncias hemos recibido por nuestra parte, de viajeros chilenos que visitan Perú y Bolivia. Sin embargo, según el artesano de Concepción, Roberto Ávila (Diario "Las Últimas Noticias", 30 de enero de 2007), el "Indio Pícaro" que circula en parte del territorio peruano y también en ciertas casas comerciales chilenas, es de plástico y se produce masivamente en China, lo que parece mucho más probable y plantea otra perspectiva sobre el origen de la lamentable apropiación internacional del simpático pero irreverente personaje.

Otras piezas chilenas de valor cultural e histórico

- **El cuchillo corvo chileno:**



El corvo chileno, en todos sus modelos y presentaciones a lo largo de la historia, es un altísimo símbolo del Ejército heredado de los rotos que vistieron el uniforme durante las Guerras contra la Confederación Perú-Boliviana (1836-1839) y del Pacífico (1879-1884). Testigo

de grandes epopeyas y hazaña, este cuchillo era la herramienta de trabajo de los duros conquistadores de las salitreras, principalmente de los mineros. Desde 1974, la empresa FAMAE los producía masivamente. Sin embargo, hacia el año 2001 intentó negociar sin éxito, con otras compañías internacionales, la continuidad de la fabricación de esta histórica pieza militar a través de licitaciones pero, hasta donde sabemos, no se logró tentar a ninguna firma nacional o extranjera para la producción oficial del corvo chileno para las necesidades del Ejército de Chile, y FAMAE no se interesó en las contraofertas propuestas por estas mismas empresas.

Tal desprendimiento de un símbolo tal como el corvo chileno, coincide con medidas "revisionistas" que, buscando contrarrestar la verdadera alergia que existe en entre los países vecinos del Norte hacia los corvos, como conmemoración de la Guerra del Pacífico, han llevado a remover grandes gigantografías que se habían grabado con el emblema del Ejército en Arica, Calama e incluso en Santiago. Esta verdadera campaña contra el corvo, también coincide con un desgraciado acontecimiento que podría dejar a Chile desprovisto de uno de sus mayores símbolos: como una probable consecuencia de los muchos ejercicios de integración militar y misiones de paz conjuntas que se vienen realizando desde los años noventa entre Chile y la Argentina, el corvo chileno tipo atacameño ha comenzado a aparecer dentro de la indumentaria de algunos comandos especiales del Ejército del país platense, con el nombre de "cuchillo pico de loro", especialmente entre las fuerzas militares motorizadas. Incluso, han comenzado a circular ya algunos mitos argentinos según los cuales "su" corvo (idéntico al chileno) provendría de tradiciones gauchas, cuando la verdad es que éstos jamás usaron un arma blanca parecida, sino los clásicos facones, las verijeras y los puñales argentinos.

Bien podría ser que la compulsión entreguista que abunda en las autoridades de Chile y el virtual regalo gratuito de toda la tradición histórica y la simbología militar que viene de la mano con el corvo ahora complicado en cuestiones mercantilistas, signifique la pérdida de esta hermosa arma y herramienta, que quedaría en manos de un país vecino.

- **El "Hombre de Cobre":**



En octubre de 1899, mientras el ingeniero francés Mauricio Pidot dirigía faenas de excavación en una mina situada donde actualmente se ubica el complejo de Chuquicamata, de propiedad de un empresario apellidado Matthews, se produjo el desmoronamiento de una ladera que dejó al descubierto el cuerpo perfectamente momificado

de un indígena que, en el año 500 d. C. aproximadamente, había quedado atrapado por un derrumbe dentro del yacimiento mientras realizaba también labores mineras, inmortalizando el dramático momento en que fuera sepultado por el techo del pirquén y con sus sencillas herramientas de trabajo alrededor.

El suelo rico en cobre bruto dejó su cuerpo cubierto de una capa de costra verde, por lo que se le apodó el "Hombre de Cobre" o "Indio de Cobre", aunque en un principio fue confundido con una mujer. José Toribio Medina cuenta en 1901 que Pidot vendió en cuerpo a don Eduard Jackson, administrador del mineral de Caracoles, quien lo compró en mil pesos asociado al minero Toyos. Junius Bird agrega que, tras ser mostrada en Antofagasta, Valparaíso y Santiago, la momia fue comprada en 15 mil pesos por la Sociedad Torres & Tornero, que la llevó hasta la Exposición Internacional de Buffalo, en Estados Unidos, para ser exhibida allá. Sin embargo, tras tener problemas en la aduana, intentaron venderla sin éxito, pues pedían demasiado por la pieza. Al permanecer allá por más tiempo del planificado, los socios quedaron tan endeudados que uno de sus acreedores, la firma Hemenway & Co. de New York, tomó para sí al "Hombre de Cobre" en calidad de embargo. Los socios volvieron a Chile sin momia, sin dinero y con sus pasajes de tercera clase pagados por el Consulado.

En 1905, el empresario neoyorquino J. P. Morgan donó al "Hombre de Cobre" al museo local y, hasta ahora, sigue siendo exhibido en el Museo Americano de Historia Natural de New York, frente al Central Park, como un testimonio de incalculable valor de la actividad de los mineros prehispánicos en territorio chileno.

Hacia el año 2003, la Sociedad Nacional de Minería de Chile había estado evaluando la posibilidad de traer de visita al "Hombre de Cobre" para ser mostrado nuevamente en Chile y sacarle una copia tomográfica que permita exhibir una réplica permanente del mismo. Sin embargo, por las particulares condiciones en que la momia llegó y se quedó en los Estados Unidos, la idea de que vuelva definitivamente a territorio chileno ha rondado a muchas autoridades e investigadores, del mismo modo que países como Egipto y Siria han conseguido que otras naciones les devuelvan tesoros arqueológicos, a través de la UNESCO. Así, a partir de julio de 2005, comenzó una cruzada liderada, entre otros, por el ex gobernador de Antofagasta, Christian Pizarro, quien aseguró que *"llegó el momento de recuperar lo que le pertenece a la región. Ya tenemos los pantalones largos para poder repatriar a la momia y cuidarla como corresponde"* ("Las Últimas Noticias", 11 de julio de 2005). Para conseguir esta repatriación, se formó también un comité dirigido por el ex rector de la Universidad de Antofagasta, Gerardo Clap, y en el que participan el Comité de Defensa del Cobre y la Corporación de Turismo de Calama.

En agosto de 2007 se anunció que el Museo Nacional de Indígena Americano de Washington se había comprometido con Chile y ante la Corporación Nacional de Desarrollo Indígena (CONADI) a devolver dos momias chilenas, una de Chiu-Chiu y otra de Arica, que fueron llevadas a los Estados Unidos por un coleccionista en 1919 y cedidas al museo en 1988. Cuatro años demoró esta gestión dirigida por Wilson Reyes, del Consejo de Monumentos Nacionales de Chile. Esto reactivó inmediatamente el interés en recuperar al "Hombre de Cobre" con el mismo procedimiento, por lo que en la propia reunión de firma de convenios, Reyes anunció la intención de retomar estas gestiones en favor de la repatriación ("Las Últimas Noticias", 28 de agosto de 2007).

Una pintoresca leyenda de Calama dice que el "Hombre de Cobre" se aparece a los mineros solitarios de la zona, y que vagará eternamente por ellos hasta que su cadáver regrese al sitio donde perdió la vida.

- **Los restos fósiles del Milodón:**



En 1896, en una enorme cueva magallánica a 26 kilómetros de Puerto Natales, ubicada en el Cerro Benítez, cerca del fiordo que hoy lleva su nombre y de una formación rocosa llamada "Silla del Diablo", el Capitán Ebenhard descubrió los restos de piel, carne, huesos y hasta coprolitos de una desconocida criatura mamífera de enormes proporciones cercana a los tres metros de altura y de aspecto parecido a un perezoso gigante, bautizado como Milodón o Milondonte; *Mylodon darwini* para los científicos. Tan bien conservados se encontraban estos restos que, tras ser llevados a Gran Bretaña y vendidos al British Museum de

Londres, cundieron las historias de un posible animal con estas características vagando por Magallanes, lo que motivó la aventura del explorador inglés Hesketh Prichard por la Patagonia, en 1901, buscando sin éxito a un Milodón vivo, ignorante que el animal ya estaba extinto desde fines del período pleistoceno.

Se sabe que cazadores furtivos de fósiles realizaron sus propias excavaciones en la región encontrando algunas piezas que vendieron a viajeros en años posteriores, lo que dio pie al mito de que en la cueva se habría encontrado un esqueleto completo del extinto animal, afirmación que en realidad no resulta precisa. Por ejemplo, las piezas obtenidas por los arqueólogos franceses José Emperaire y Annette Laming, en excavaciones de 1950 a 1962 en las cuevas Fell y del Milodón, fueron a parar al Museo del Hombre de París, al Museo de Historia Natural de París y al Museo Avalón de Borgoña.

Actualmente, la caverna del Milodón -declarada Monumento Nacional en 1968 y que además tiene inmenso valor arqueológico relativo al poblamiento humano de la zona- y la reconstrucción del animal existente en ella, son uno de los principales atractivos turísticos del sector de Puerto Natales y vista obligada de camino al Parque Nacional de las Torres del Paine. Aunque una parte de los restos del animal permanecen en Chile, las piezas más valiosas y sobretudo la piel del animal quedaron encantados durante su viaje con la sociedad victoriana inglesa y en la intelectualidad parisina, por lo que jamás regresaron a su patria natal.

Se ha sugerido en alguna oportunidad la repatriación del Milodón, pero la idea nunca había cundido más allá del tintero hasta hace poco, cuando en abril de 2007 se logró la primera repatriación de los restos obtenidos por Emperaire y Laming cuarenta años antes y que se encontraban en París. El logro se debió a un proyecto de Ecos-Conicyt, ejecutado a través de la Unión Europea con apoyo de la Universidad de Magallanes y del CEQUA (Centro de Estudios del Cuaternario). Las piezas correspondían a trozos de cráneo, vértebras y huesos largos. Esto permitió que el Instituto de la Patagonia completara una de las mejores colecciones de restos de milodontes existentes en el mundo, superada sólo por la de Estados Unidos.

Piezas arqueológicas rapanui apropiadas en el extranjero

- Los moais rapanui "secuestrados" en otros países:



Existen varios trabajos de investigación reuniendo información sobre la ubicación y el estado de las innumerables piezas sacadas de la Isla de Pascua y del país. Está Francisco Torres, Director del Museo Antropológico Padre Sebastián Englert de Rapanui, y Betty Ahoa, del Museo Fonk de Viña del Mar. La investigadora y nativa *rapanui* Nua Pirú, ha viajado por todo el mundo catastrando en un grueso archivo e intentando recuperar el patrimonio de la isla secuestrado en otros países por antiguos viajeros o piratas. A pesar de contar con apoyo de la UNESCO, el Estado de Chile jamás se ha comprometido en asistir su formidable cruzada de rescate patrimonial, que incluye innumerables

piezas talladas, estatuillas de madera, artículos religiosos y hasta el supuesto cráneo del Rey fundador Otu Matúa, que fuera prestado a un arqueólogo francés por el Consejo de Ancianos, sin regresar jamás. Pese al enorme catálogo reunido por Pirú, el Consejo de Monumentos Nacionales nunca ha actuado en el sentido de la recuperación, escudándose en no poseer un registro concreto de la ubicación de estas piezas en el extranjero.

Ya hemos dicho que los robos y "recolecciones" comienzan casi con el descubrimiento de la isla por los occidentales. La expedición de Cook en 1774 fue quizás, la primera en llevarse masivamente objetos de la isla, empresa que continuará por varios siglos con distintos protagonistas. En septiembre de 1882, por ejemplo, el equipo de Capitán alemán Wilhelm Geiseler, tras hacer notables observaciones sobre la gente de la isla, secuestró una serie de tesoros del lugar y, según el investigador Donald P. Ryan, incluyó algunos moai *maea* (estatuillas) que fueron subido por su tripulación de la cañonera "*Hyäne*" de la Armada Imperial ("*A Re-evaluation Of Some Aberrant Art From Rapa Nui*", *International Congress of Easter Island and South Pacific Studies*, Hawai, agosto de 2000).

No será fácil convencer a los museos de devolver dichas piezas, sin embargo. Existiendo una en el *British Museum*, por ejemplo, del que

hablaremos más abajo, existe el antecedente de campañas para lograr la devolución de otros tesoros de sus colecciones, como la Piedra Roseta (llevada desde Egipto) y los Frisos del Panteón (desde Grecia), sin conseguirlo. Además, hay piezas definitivamente perdidas, pues la misma expedición que llevó este moai a Inglaterra, también trasladó una gran cantidad de piezas de todo tipo que fueron a parar al Museo de Liverpool en 1877. Sin embargo, durante el bombardeo alemán de 1941, en plena Segunda Guerra Mundial, la colección se perdió prácticamente por completo en medio de la destrucción y el fuego.

En el caso particular de los grandes moais de piedra, existen unos 12 originales repartidos por museos de otras latitudes. A pesar de que durante el año 2005 a 2007 el Gobierno de Chile realizó una onerosa investigación para devolver al Perú los libros de la Biblioteca de Lima requisados durante la Guerra del Pacífico (decisión que sólo alentó el mito de los trofeos de guerra supuestamente saqueados por Chile y no tuvo ningún efecto diplomático real, pues Perú de todos modos oficializó sus pretensiones sobre mar de Chile en La Haya), ni antes, ni durante ni después, La Moneda ha mostrado interés siquiera en recuperar este patrimonio secuestrado en otros países.

Los más conocidos casos de moais "secuestrados" que actualmente se encuentran en museos extranjeros, son los siguientes:

- Bélgica: Francia y Bélgica organizaron una expedición dirigida por el científico Alfred Metraux, que visitó entre 1934 y 1935 la isla con el propósito de investigar y estudiar las costumbres, leyendas, tradiciones y expresiones de arte de sus habitantes. Sin embargo, en medio de su estudio y, probablemente, notando la distancia que existía entre la isla y la protección de la administración continental, se ordenó subir a su barco varios objetos artísticos, entre los que figuraba un moai llamado *Pou Hakanononga*, encontrándose hoy en el Museo Real de Bruselas. La pieza es una de las más interesantes e intrigantes entre este tipo de estatuas.
- Estados Unidos: El oficial William Thompson sacó un moai con sombrero de piedra y todo en 1886, además de una cabeza, para llevarlo hasta Estados Unidos a bordo de su buque "USN Mohican", tras realizar una exploración en la isla. Las piezas son exhibidas hoy con varias más de la isla llevadas por Thompson. La estatua mayor está expuesta en el *Smithsonian Museum of Natural History* de Washington D.C. y es visitada anualmente por miles de turistas. La cabeza tomada de Ahu O'Pepe, de 1 metro 19 centímetros de alto y que data de entre los siglos XII a XVII, aparece en la exhibición permanente del *Metropolitan Museum of Art* de New York, dependiente del *Department of Anthropology (Smithsonian Institution)*. Con una tonelada de peso, para muchos es la más atractiva de las piezas de la colección desde su apertura, el año 2001. Según algunas fuentes, existiría también otra pieza, correspondiente al sombrero (pukau), en el mismo *Smithsonian Museum of Natural History* de Washington D.C. Cabe señalar que hay otro moai en la American University de Washington D.C., pero en este caso corresponde a un "obsequio" de la Embajada de Chile en los Estados Unidos.
- Francia: Tras desembarcar en Hanga Roa, los marinos franceses del buque "La Flore" a principios del año 1872, al mando del

Almirante De Lapolinse y del que formaba parte el poeta y pintor Julian Viaud (más conocido como Pierre Loti), derribaron los moais de Vaihu y destruyeron uno de ellos para cortar y subir sólo la cabeza, valiéndose de una sierra de dos metros (Diario "El Mercurio", reportaje del domingo 14 de abril de 2008). La pieza hasta hoy figura en la exhibición permanente del *Musée de l'Homme* de París. Parece existir una confusión con otra pieza, pues figura una cabeza de 1 metro 70 centímetros de altura, datada de entre los siglos XI a XV, en el Museo de Louvre de París, pero que correspondería a un obsequio del Gobierno de Chile otorgado en 1935, en la Presidencia de Arturo Alessandri Plama, para la expedición para el *Musée de l'Homme* realizada por Henri Lavachery y Alfred Metraux que, irónicamente, también habrían de secuestrar el moai hoy exhibido en Bruselas.

- Gran Bretaña: Hacia el 1868, fue sacado de la isla uno de los más atractivos moais de Orongo, que hoy se encuentra en Inglaterra y el que mayor interés ha causado entre la comunidad *rapanui* que ha pedido su regreso. El robo (se hizo sin autorización de nadie) lo cometió la tripulación de la nave HMS "Topaze" nada menos que con ayuda de algunos lugareños, cuando faltaban veinte años todavía para que la isla fuese incorporada a la soberanía chilena. Irónicamente, el "Topaze", al mando del Capitán Richard Ashmore Powell, había sido encargado por la Real Sociedad Geográfica de Londres para una misión científica por el Pacífico Sur, viaje en el cual sacaron la estatua. Se recordará que, a la fecha, la isla seguía siendo un centro de operaciones de piratas y contrabandistas internacionales. La estatua fue conducida hasta Inglaterra y Ashmore Powell la regaló a la Reina Victoria, quien la "donó" a su pueblo, yendo a parar a la gran colección arqueológica del *British Museum* de Londres, constituyendo una de las piezas más atractivas del complejo. Entre otras características que hacen al *Hoa Hakananai'a* (del año 1.000 antes de Cristo) muy superior a la mayoría de los demás moais de la isla, está su color rojizo y blanco, y la delicadeza de sus terminaciones y la presencia de un complejo sistema de dibujos ceremoniales tallados en su espalda. Por esta razón y por la forma oscura en que fue secuestrada y llevada a Gran Bretaña, la comunidad *rapanui* también ha pedido su regreso a partir de 1995, cuando la Isla de Pascua es declarada Patrimonio de la Humanidad. Actualmente existe una campaña con el slogan "*Moai, return to home!*" ("*¡Moai, vuelve a casa!*"). El Alcalde de Isla de Pascua Pedro Edmunds Paoa intentó un plan de canje mandando a construir una pieza similar al moai, que pretendía cambiar por el original. La idea no prosperó, y la réplica fue a parar adornando el jardín de la Municipalidad de Peñalolén.
- Nueva Zelanda: un moai de bajo tamaño, con dos metros y con sombrero, fue sacado por el colono tahitiano de origen escocés que se acercó en la isla, llamado Norman Brander, quien se lo apropió en 1929, quedando después en manos de su controvertida familia, que poseía vastas extensiones de terrenos en la isla hacia 1880. Desde allí, probablemente después de la incorporación a Chile, la estatua pasó a manos de Tahití y luego a Nueva Zelanda, donde permanece hasta hoy. Se la encuentra en el Otago Museum de Dunedin, constituyendo la pieza más atractiva del Salón de Culturas del Pacífico dentro del museo.

También existe una cabeza de moai en el Auckland Museum, de la ciudad de Auckland, aunque no existen muchos antecedentes sobre esta pieza.

No todas las estatuas y piezas sacadas de la isla están fuera del país, sin embargo. Una de las remociones más abundantes fue realizada por la corbeta chilena O'Higgins, hacia 1870, muchas de las cuales hoy forman parte de la colección del Museo de Historia Natural. Aunque esta expedición subió a la nave a un moai de Hanga Piko, dos tablillas y ejemplares de tablillas que hoy están en el museo, parece haber tenido un carácter bastante amistoso, pues a petición de los misioneros embarcaron a doce muchachos *rapanui* para formarlos como aprendices de grumetes y camareros de oficiales. En el Museo Fonck de Viña del Mar, además, está el moai *One Makihi*, llevado al continente en 1953, además de una cabeza. Y en el Salón de la Polinesia del Museo de La Serena existe desde 1950 otro moai que fue donado por la comunidad *rapanui* para los serenenses durante el Gobierno del Presidente Gabriel González Videla, quien era nacido en esta zona del Norte Chico y había sido antes su representante en el Congreso Nacional.

Pese a todo, no es descabellado solicitar las devoluciones. El famoso antropólogo noruego Thor Heyerdhal se había llevado a su país la cabeza de una de estas estatuas, durante sus conocidas investigaciones de la isla. Sin embargo, el moai fue devuelto por el propio científico a fines de los ochentas en una gran ceremonia y celebración.

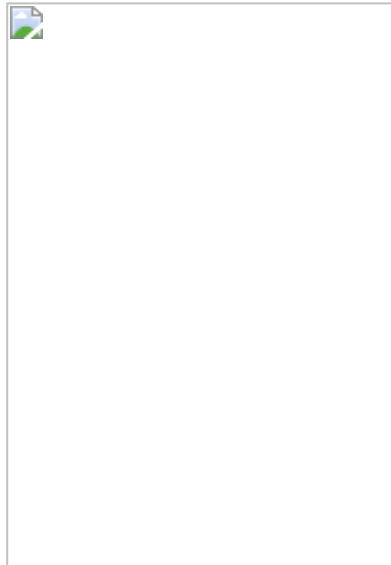
En el plano más anecdótico, también es preciso recordar que se han detectado ventas de supuestos moais entre anticuarios de Estados Unidos y Europa, aunque es altamente probable que se trate de réplicas y falsificaciones. Aun así, es preciso destacar el caso revelado en enero de 2003, sobre dos moais de una tonelada cada uno, datados supuestamente entre 700 y mil años, puestos a la venta en una galería de arte de Miami por el chileno residente en Florida, Hernán García Vidal, ex vicerrector de la Universidad de Chile y ex subsecretario de ODEPLAN durante el régimen militar.

Existe otro caso, además, de un moai de dos metros 20 centímetros y una tonelada, llamado "Pepe", que había sido regalado por la comunidad *rapanui* al Presidente Carlos Ibáñez del Campo. Según algunas notas de prensa, el obsequio fue hecho en 1927, en su primer gobierno. Según otros, fue después, agradecimiento a sus medidas de desalojo de la Williamson & Balfour. Como sea la pieza, de 200 años o más, había terminado retenida en el jardín de un particular argentino, en Buenos Aires. ¿Cómo llegó allí? La respuesta la encontramos al ver que, poco antes, el anticuario chileno residente en Argentina don Mario Velasco, lo había comprado en 10 mil dólares al Corredor de Propiedades Carlos Ossandón, en 1970. Ossandón la había recibido de Ibáñez del Campo, aunque no está claro si por venta o por obsequio.

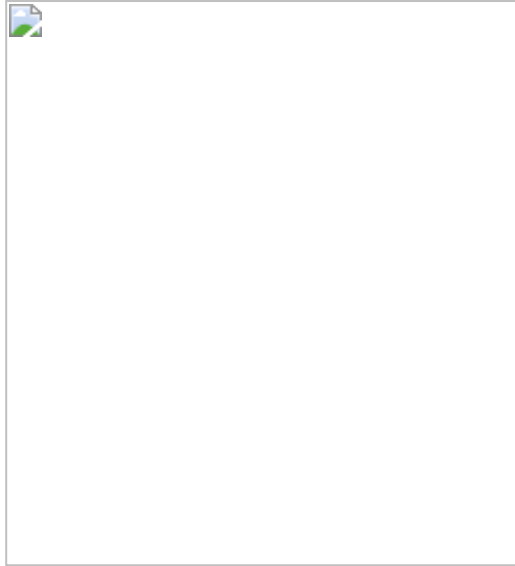
La idea de Velasco, a principios de los setenta, era vender la pieza a un coleccionista norteamericano y al triple de lo que él había pagado, pero el comprador no quedó convencido de su autenticidad y el aspecto extraño de la pieza le hizo dudar al punto de rechazar la oferta. Otra versión dice que se lo vendió a dos coleccionistas, uno argentino y otro estadounidense, que se lo llevaron a Holanda, pero pagaron con

cheques sin fondos. Esto parece ser lo más probable, porque después Velasco inició un juicio contra los compradores. Durante el proceso judicial, se comprobó que el moai estaba construido con material rocoso de la Isla de Pascua pese a que se seguía dudando de su autenticidad tanto por el estilo de la estatua, algo distinta a las más comunes de Rapanui, como también por las dudas que existen entre algunos investigadores sobre el regalo de algún moai a Ibáñez del Campo. Incluso el experto del Museo de la Isla de Pascua, el conservador Pelayo Tuki, no está convencido de la veracidad de este acontecimiento. De todos modos, durante la disputa, "Pepe" fue a parar a las bodegas de una aduana argentina luego de su fugaz viaje a Amsterdam, y, desde allí, a un patio privado de un químico bonaerense, al no poder pagar Velasco el impuesto de las bodegas aduaneras, entrando a remate en 1982.

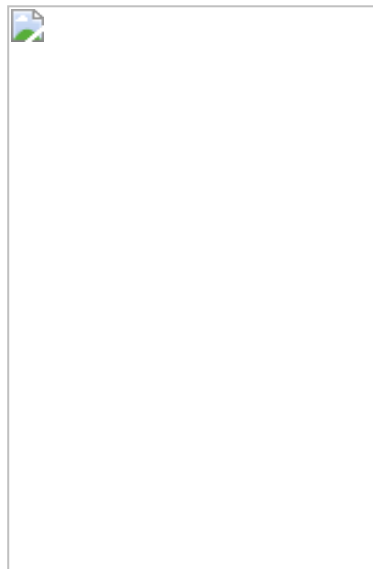
La artista Rosa Velasco, hija de don Mario, realizó gestiones para recuperar el moai "Pepe", traído de vuelta a Santiago el 21 de abril de 2006, desde donde fue llevado otra vez a su isla. Rosa alegaba haber pagado años de bodegaje en la aduana argentina y luego una suma de dinero que reunió con su marido y otros dos amigos para que el ciudadano argentino se los devolviese, pasando desde allí a la residencia de una amistad de la artista, donde se encontraba desde los años ochentas (ver "Las Últimas Noticias" del jueves 26 de enero de 2006, página 2, artículo titulado "Insólita cruzada de artista chilena por rescatar moai abandonado en Argentina").



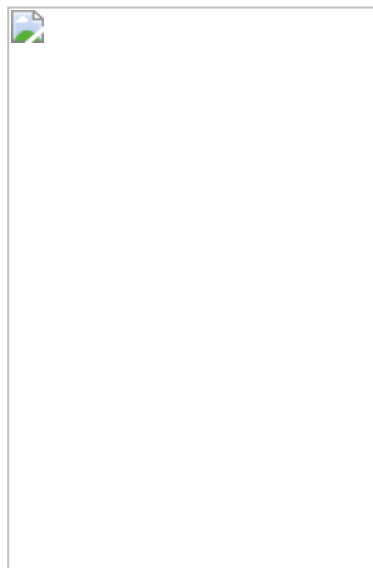
Inscripciones en la espalda del moai *Hoa Hakananai'a*, en el British Museum de Londres.



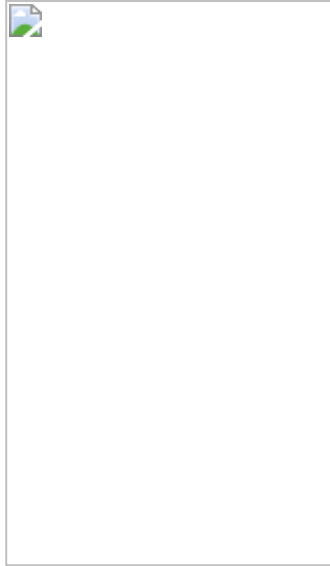
Moai exhibido en el Smithsonian Museum of Natural History de los Estados Unidos.



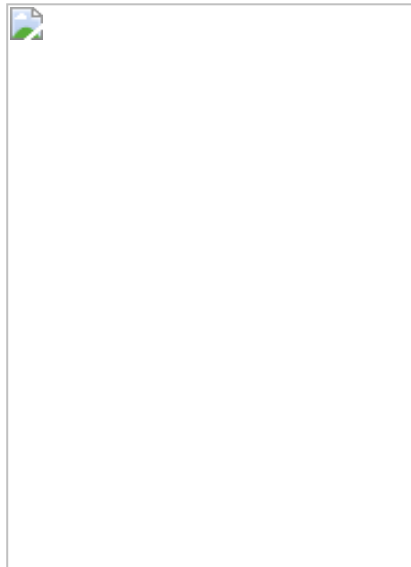
Cabeza de moai de *Ahu O'Pepe* en el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York (Smithsonian Institution).



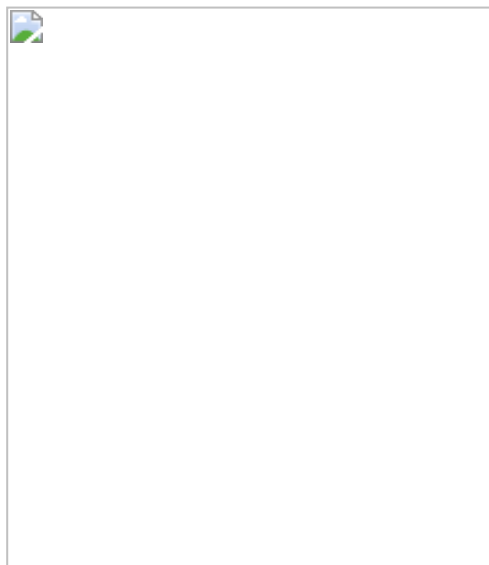
Cabeza de moai en el Museo de Louvre, donada a los mismos científicos que secuestraron el moai hoy exhibido en Bruselas.



Moai de la exposición permanente del Pacífico Sur en el Museo de Otago, de Nueva Zelanda.



Moai *Pou Hakanononga*, actualmente en el Museo Real de Bélgica. El estilo de esta escultura le hace única.



"*Pepe*", el moai sacado de Chile por particulares y luego repatriado desde Argentina en 2006

Despojo y destrucción de las tablillas *rongo-rongo* ↑



Hemos dicho que la historia de la Isla de Pascua ha estado asociada a un catastro de saqueo y despojo por parte de inescrupulosos y especuladores que golpearon por décadas a la comunidad *Rapanui* hasta fines del siglo XIX. Seguiremos abundando en este tema.

Uno de estos negros episodios lo representan las tablillas parlantes *kohau rongo-rongo*, objetos ceremoniales tallados en madera con la única evidencia existente en Oceanía de algún sistema de escritura antigua, compuesta por jeroglíficos de figuras humanas, animales, plantas y objetos, sumando cerca de 120 pictogramas conocidos. Su traducción ha sido objeto de una inimaginable cantidad de interpretaciones, teorías, debates, además de polémicas y especulaciones, ya que se carece por completo del conocimiento que tenían los últimos traductores o recitadores de estas tablillas, ancianos y sabios de la isla que fueron diezmados por los piratas y por los contrabandistas de esclavos. Las tablillas se encontraban por miles y parecían constituir "hojas" dentro de un texto superior, por lo que aun suponiendo que se lograra traducir con toda seguridad alguna de 25 unidades que sobreviven en distintos museos del mundo, sería imposible comprender la totalidad de su contenido.

Una de las primeras salidas masivas de tablillas y otros tesoros comienza en 1774, cuando el famoso Capitán inglés James Cook zarpó de la isla con sus naves "Resolution" y "Adventure" cargadas de piezas que fueron a parar a museos extranjeros y, lo que es peor, a muchas colecciones privadas de las que no se tiene mucho registro.

La mayor parte de las tablillas fueron destruidas, sin embargo, durante la cruel explotación de la que fueron objeto los pascuenses por los administradores del Perú en las guaneras, situación que sólo acabó con la entrada de los chilenos a Tarapacá durante la Guerra del Pacífico. Muchos de los *rapanuis* capturados por los traficantes de esclavos llegaron a las covaderas peruanas, a partir de 1859, cargando estas piezas como amuletos, los que les fueron arrebatados y luego repartidos como recuerdos entre sus patrones. Connotados hacendados del Perú, ignorantes del valor que tendrían las piezas, las usaron también como leña tras exigirselas a los isleños que fueron obligados a trabajar para ellos como peones. Para peor, en la isla los misioneros franceses y los supersticiosos marinos que temían al culto pagano que los isleños rendían a las tablillas, les convencieron hacia de 1864 de emplearlas como combustible para las fogatas o simplemente se las quitaron con el mismo objetivo, por lo que la mayor parte de estos tesoros culturales perecieron al calor de las hogueras.

No es casual, entonces que sólo un puñadito de estas joyas siga existiendo en nuestros días, celosamente custodiadas por los museos donde se las puede encontrar. Las tablillas existentes más famosas y estudiadas son las siguientes:

1. La *Aruku-Kurenga*, en la Congregación de los Hermanos de Picpus de Roma, Italia. Quizás la segunda más grande, de 41,5 x 15,2 cm.

2. El *Echancrée*, en la Congregación de los Hermanos de Picpus de Roma, Italia.
3. El *Taua*, en la Congregación de los Hermanos de Picpus de Roma, Italia.
4. El *Echancrée*, en la Congregación de los Hermanos de Picpus de Roma, Italia.
5. La *Tablilla Boomerag*, en el Museo de Berlín, Alemania.
6. La *Pequeña de Viena*, en el Museo de Arte Popular de Viena, Austria. Corresponde en realidad a algunos fragmentos de tablilla.
7. La *Grande de Viena*, en el Museo de Arte Popular de Viena, Austria.
8. La *Mamari*, en la Congregación de los Hermanos de Picpus de Roma, Italia. Puede que sea la más estudiada de todas, interpretándosela como una calendario o conmemorativo lunar, de 29 x 19,6 cm.
9. La copia molde de *Ke-Iti*, en el Museo de Lovaina, Bélgica. Mide 39 x 13 cm. La original desapareció, conservándose sólo imágenes de ella.
10. La *Caja de París*, en el Museo de París, Francia. Corresponde a una caja tabaquera hecha con tablillas rongo-rongo cortadas y ensambladas. Aunque algunos han puesto en duda su autenticidad, las escrituras son exactamente iguales al resto de estas piezas y esto la acreditaría como real.
11. La *Pequeña de Londres*, en el Museo de la Humanidad de Londres, Inglaterra. Mide 21,8 x 6,8 cm.
12. La *Reimiro I*, en el Museo de la Humanidad de Londres, Inglaterra.
13. La *Reimiro II*, en el Museo de la Humanidad de Londres, Inglaterra.
14. La *Stephen Chauvet*, llamada así en honor al profesor que la donó al Museo de New York, Estados Unidos. Chauvet la había recibido como obsequio en 1872, por Tepano Jaussen. Corresponde en realidad a un fragmento de tablilla, de 11,1 x 8 cm.
15. La *Tangata Manu*, del Museo de New York, Estados Unidos. No corresponde a una tablilla, sino a una escultura, pero está llena de escrituras rongo-rongo.
16. Los *Fragmentos de Honolulu*, en el Museo Histórico de Honolulu, Hawaii, llamados así por corresponder sólo a cuatro trozos de tablillas, ninguna completa.
17. La *Atua-Mata-Riri*, en el Museo de Washington, Estados Unidos. Mide 24,5 x 9,5 cm.
18. La *Grande Washington*, en el Museo de Washington, Estados Unidos.

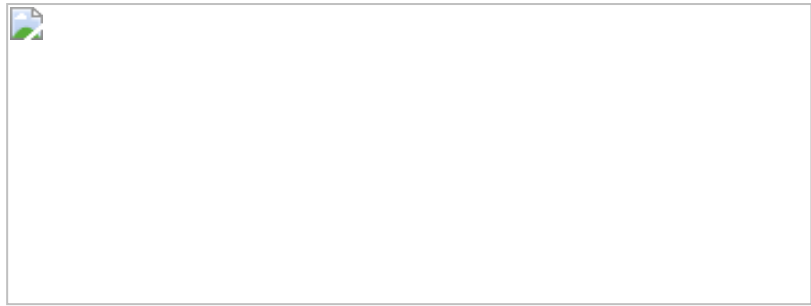
19. La *Pequeña de Leningrado*, en el Museo de San Petersburgo, Rusia.
20. La *Grande de Leningrado*, en el Museo de San Petersburgo, Rusia.

En territorio chileno, en cambio, sólo se encuentran las siguientes tablillas:

1. La *Grande de Santiago*, en el Museo de Historia Natural, de Santiago. Mide 44,9 x 12,5 cm., constituyendo la más grande de las tablillas conocidas.
2. La *Pequeña de Santiago*, en el Museo de Historia Natural, de Santiago. Mide 13,9 x 12,2 cm.
3. La *Poike*, en el Museo de Historia Natural, de Santiago.
4. El *Bastón de Santiago*, en el Museo de Historia Natural, de Santiago. No es una tablilla en sí, sino un bastó, pero está tallado enteramente con jeroglíficos rongo-rongo, por lo que es la más interesante de todas estas piezas. Mide 1 m. 26 cm. y su diámetro es de 6 cm.
5. La *Gabriel Veri Veri*, del Museo de Historia Natural de Valparaíso, también proveniente de la colección de Tepano Jaussen.

Vemos que sólo cinco de las tablillas permanecen en territorio chileno. Irónicamente, ninguna de ellas se encuentra en su isla de origen. El Museo Antropológico Padre Sebastián Englert, de Isla de Pascua, no tiene tablillas rongo-rongo originales en exhibición, en otra evidencia del despojo y del saqueo que arrasó con estas valiosas piezas. Esta situación justificaría que la comunidad *rapanui* también recurriera a la UNESCO para solicitar al menos en parte, la devolución de sus tesoros arqueológicos, tal cual lo han hecho con éxito países como Egipto, Siria e Iraq.

Cabe indicar que la investigadora y residente de la Isla de Pascua, Nua Piru, que ha dedicado gran parte de su vida a rastrear por los museos del mundo el patrimonio *rapanui* sacado furtivamente de la isla, varias veces ha intentado conseguir apoyo del Ministerio de Educación para repatriar piezas arqueológicas y especialmente estas tablillas. Sin embargo, en el mismo tiempo en que esta cartera de Estado "devolvía" los libros limeños traídos a Chile durante la Guerra del Pacífico, el Gobierno de Chile se ha resistido muy cobarde y pusilánimemente a darle cualquier asistencia a Piru para sus proyectos de recuperación patrimonial, pese a contar con el respaldo de la UNESCO. La razón parece encontrarse en el interés de La Moneda de no perturbar las relaciones que mantiene con muchos de los países potencias que serían solicitados para devolver dicho material arqueológico, y con los que existen vínculos comerciales expresados en tratados y en foros internacionales comunes.



Rongo-rongo *Grande de Santiago*, del Museo de Historia Natural. Una de las únicas cinco tablillas que quedan en Chile, ninguna de ellas en Isla de Pascua.

¿"Trofeos" chilenos de la Guerra del Pacífico en el Perú?

- ¿Una bandera chilena capturada en Tarapacá?

Los historiadores peruanos suelen abordar con tremendismo fanático la presencia de ciertos objetos requisados desde el Perú durante la Guerra del Pacífico, describiéndolos como "trofeos de guerra" traídos a Chile de manera compulsiva y tras un saqueo colérico, e incluso poniendo al monitor "Huáscar" en esta categoría, a pesar de que, desde su captura el 8 de octubre de 1879, pasó a ser incorporado a la Armada de Chile y, por lo tanto, comenzó a ser chileno. La verdad es que, técnicamente, no existe en Chile ningún "trofeo de guerra" peruano, que esté siendo exhibido como tal en alguno de los pocos museos que han tenido la dignidad de dedicar sus salas a la Guerra del Pacífico (Museo Histórico Militar, Museo del Morro de Arica, etc.). Lo más grave es que, de hecho, es en Perú donde se están exhibiendo o atesorando algunos "trofeos de guerra" de origen chileno, mantenidos en tal calidad y sin que el Estado de Chile se pronuncie al respecto.

Uno de estos casos podría corresponder a una bandera chilena capturada durante el desastre de la Batalla de Tarapacá, el 27 de noviembre de 1879, junto con el famoso estandarte que le fuera arrebatado al 2° de Línea tras su virtual aniquilación. Este último símbolo militar fue recuperado fortuitamente por el Capellán Marchant Pereira y el Capitán Enrique Munizaga, tras encontrarla escondida en la iglesia de San Ramón de Tacna, el 15 de junio del año siguiente, siendo regresada con honores y ceremonias. Pero, en décadas posteriores, se comentó en Perú la existencia de una bandera chilena que también había sido capturada en la quebrada de Tarapacá y que habría quedado en manos de particulares, para luego alcanzar a ser exhibida como símbolo de revanchismo y odiosidad antichilena en la Sala Histórica de Torre Tagle, especialmente durante el período más caluroso de las disputas generadas por la cuestión Tacna-Arica. Como la mayoría de los historiadores e investigadores responden a coro que esto es sólo una leyenda y que dicha pieza no existe más que en el patriotismo herido de algunos propagandistas peruanos, la misteriosa bandera pasó a convertirse en un mito urbano e histórico, a ambos lados de la línea de la Concordia.

Sin embargo, hacia 1996 y 1997, y en el marco de acercamientos entre los gobiernos de Eduardo Frei Ruiz-Tagle y de Alberto Fujimori para cerrar los puntos pendientes del Tratado de 1929, la Cancillería de Chile atendió un grupo de estudio enviado por el gobierno peruano para abrir una investigación sobre la presencia de los mal llamados

"trofeos de guerra" del Perú e territorio chileno, partiendo por las piezas que se exponen hasta hoy en el Museo del Morro de Arica. Pues bien: un medio de prensa filtró un comentario de parte de uno de los miembros de este equipo, según el cual los peruanos sienten que tales "trofeos" son exhibidos de manera humillante y arrogante por parte de Chile, ofendiendo con ello el sentimiento patriótico de ese país, y comparable sólo a la presencia de la bandera chilena capturada en Tarapacá y exhibida *"en el Museo Histórico de Torre Tagle"*.

Demás está comentar que, desde entonces, ningún gobierno chileno se ha tomado el trabajo de pedir verificaciones sobre este dato o solicitar una investigación al respecto.

- **Los restos del vapor "Loa":**

El 3 de julio de 1880 venía del Callao el vapor chileno de transportes "Loa", que acababa de entregar allá cerca de 510 heridos peruanos capturados en Tacna y Arica, devueltos al Perú en un notable gesto de generosidad y humanismo en medio de la Guerra del Pacífico. Sin embargo, los peruanos habían colocado como señuelo flotante una pequeña embarcación de velas cargada de víveres en el camino, unos 7 kilómetros al norte del Callao, cruzándose con el "Loa". Su Capitán Peña creyó que se trataba de un gesto de agradecimiento y ordenó subirlo. Bajo el último bulto había una poderosa bomba escondida y lista para detonar cuando levantasen esa carga. La explosión mató a 118 de los tripulantes, hundió el navío. Peña, agobiado por sentido de la responsabilidad y de su alto honor, decidió permanecer en el noble "Loa", falleciendo con él. Sólo 63 marinos se salvaron, gracias a la asistencia de naves internacionales que se encontraban en la zona.

El "Loa" reposó en silencio por más de un siglo en esas aguas. Los acuerdos internacionales sobre derechos de guerra y patrimonio marítimo reconocen que los restos de naufragios de buques hundidos con su bandera a tope, forman parte de la propiedad cultural o soberana del país al que le pertenecían. Así lo exigen para sus navíos siniestrados las potencias internacionales. Es por esa razón, por ejemplo, que Chile no puede echar mano al navío "Manco Capac", dado que sigue siendo peruano a pesar de estar hundido frente a las costas de Arica, por lo que nos inspira sensación de contrariedad el trabajo con expectativas de extracción de algunos restos realizado durante el otoño de 2007 por parte de autoridades chilenas, tras descubrir su posición precisa en el fondo del puerto. En ese mismo período, por ejemplo, Alemania recibió de vuelta y en virtud de estos derechos, la recién rescatada campana del navío de guerra "Desdren", hundido por sus propios tripulantes en el archipiélago de Juan Fernández para impedir que cayera en manos de la marina inglesa, en la Primera Guerra Mundial.

Sin embargo, en junio de 2002 el medio periodístico peruano "OJO" comunicó la existencia de un plan de extracción de piezas de "Loa", que iba a comenzar en menos de un mes. Efectivamente, posteriormente no sólo han aparecido algunas fotografías con los restos del "Loa" sacados por buzos peruanos, sino que se ha anunciado la eventual existencia de un delirante plan de intercambio del "Loa" por el "Huáscar", idea casi surrealista fomentada entre grupos nacionalistas del Perú que consideraría incluso la posibilidad de reflotar al vapor hundido. Como era de esperar, la Cancillería de Chile, conducida entonces por doña Soledad Alvear, guardó el más absoluto

silencio frente a estas noticias de intervenciones ilegítimas del Perú sobre el reposo del "Loa".

- **Restos de la goleta "Covadonga":**

Buscando repetir un atentado tan criminal como el cometido contra el vapor "Loa", en otras de las varias atrocidades cometidas por elementos peruanos durante la Guerra del Pacífico, el día 13 de septiembre de 1881 un grupo de pescadores dirigidos por las fuerzas militares dejaron una trampa explosiva en el paso de la goleta "Covadonga", la misma que había sido capturada por la "Esmeralda" durante la Guerra contra España de 1865-1866 y que luego pelearon juntas contra la Marina de Guerra Peruana en Iquique, en 1879, venciendo al mando de Condell a la imbatible "Independencia", en la epopeya de Punta Gruesa.

En las cercanías del puerto de Chancay, dos lanchas peruanas se habían aproximado hacia la "Covadonga", siendo una de ellas hundida. La otra, que parecía desierta, comenzó a ser izada. De pronto, explotó súbitamente, matando al Comandante Pablo S. de Ferrari y a otros 90 hombres. La "Covadonga" se hundió en sólo tres minutos, pero como su bandera chilena siguió al tope, permanecería desde allí en adelante como un eterno patrimonio de la Armada de Chile cautivo bajo las aguas de un mar ajeno.

Sin embargo, desde hace algunos años, la idea de reflotar a la "Covadonga" y ofrecerla como trofeo de guerra o como pieza intercambiable por el "Huáscar", también ha rondado a los creativos agitadores del nacionalismo peruano que propusieron hacer lo mismo como el "Loa". Un virulento medio de comunicación "etnonacionalista" del Perú, por ejemplo, comentaba en julio de 2002 que *"un gobierno patriota reflotaría, al toque, al Loa y a la Covadonga para exhibirlos como Trofeos de Guerra para orgullo de la Nación"*, idea con la que comulga también el sedicioso político y ex embajador peruano Julio Vargas Prada, uno de los artífices del intento expansionista por cambiar la delimitación marítima entre Chile y Perú.

Vale agregar que una leyenda peruana dice que la "Covadonga", fue objeto de una explosión de dinamita hacia principios del siglo XX, por parte de unos pescadores locales que creían que podían encontrar en la goleta sumergida un tesoro. Pero esta insólita historia no ha sido confirmada por nuestros asesores.